



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA
DE MÉXICO**

FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES ARAGÓN

RELACION BILATERAL MÉXICO-VENEZUELA:

LA BUSQUEDA DE LIDERAZGOS

TESINA

PARA OBTENER EL TÍTULO DE:

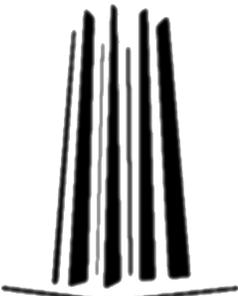
LICENCIADA EN RELACIONES INTERNACIONALES

PRESENTA:

ERIKA PATRICIA GONZALEZ RUIZ

ASESOR: DR. ARTURO PONCE URQUIZA

MÉXICO 2013





Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

AGRADECIMIENTOS

A mis padres, por haber estado ahí siempre, por la confianza, las desveladas, el apoyo incondicional, por creer en mí y a pesar de todo luchar para que sus hijos tengan un mejor futuro, son mi mayor ejemplo a seguir, los amo y siempre estaré orgullosa de ustedes.

Gracias a ustedes soy lo que soy, y ahora les puedo decir: ¡Lo hemos logrado!

A mi esposo, por estar ahí siempre que lo necesito, por apoyarme en este camino y nunca dejar de darme ánimos para seguir adelante, por sacarme una sonrisa cada día, te amo.

Y por supuesto a mi pequeña Ari, que es mi motor en la vida, mi mayor tesoro, por ti nunca me di por vencida, pues quiero darte un mejor futuro, eres mi motivación de ser mejor día a día ¡Te amo!

Por esto y muchas cosas más solo les puedo decir: ¡GRACIAS!

INDICE

Introducción	01
Capítulo I: México y Venezuela en la Unificación Latinoamericana	06
1.1- México un líder de América Latina	06
1.2- El proyecto de Chávez y su impacto en América Latina	23
Capítulo II: La disputa del Liderazgo	37
2.1- La era Fox-Chávez	39
2.1.1- Fox en América Latina	41
2.2- La era Calderón – Chávez	44
2.2.1- Política Exterior de Calderón en América Latina	49
Conclusiones	55
Bibliografía	60

INTRODUCCIÓN

El estudio de las Relaciones Internacionales es de suma importancia, ya que gracias a estas podemos ocuparnos de las grandes cuestiones del sistema internacional en materia jurídica, diplomática y económica; el papel de los Estados, el de las Organizaciones Internacionales, Organizaciones no Gubernamentales, así como el de las empresas multinacionales.

Las Relaciones Internacionales proponen estrategias y posibles soluciones a la problemática de Política Exterior, basándose en conocimientos que permitan analizar de manera objetiva dicha problemática. De tal manera, que una de las ramas más importantes de las Relaciones Internacionales es la Política Exterior de los Estados, de ahí que la Política Exterior se encarga de que el Estado tome decisiones en función de los intereses nacionales y en relación con los demás actores internacionales; en este sentido, como país emergente en el contexto actual, México, se ha convertido en un foco de atención para los especialistas en Relaciones Internacionales en diversos países del mundo.

Varios son los aspectos que llaman la atención sobre la situación actual de México, entre ellos la compleja relación con los Estados Unidos, con una agenda de temas decantados y sensibles, se evidencia a la vez la emergencia de una política de diversificación a las relaciones, tanto con la Unión Europea y los países de Asia, como en especial con América Latina y el Caribe.

Esta nueva orientación abre obviamente una serie de interrogantes sobre los objetivos estratégicos de fondo de esta política en relación con el nuevo rol de México en el continente.

En América Latina, México ha seguido su propio camino en términos de integración regional. En América del Norte y en América Central, la esfera del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) y del Plan Puebla Panamá (PPP). En este marco de ideas, América Latina se percibe actualmente como una región fragmentada y con sistemas políticos que giran

alrededor de muy diversas plataformas, que se visualizan desde arcaicos sistemas populistas hasta la social democracia y los regímenes de centro derecha. Esta gran diversidad de perfiles políticos ha generado diversas visiones de integración regional, por lo que la región se encuentra fragmentada y con falta de acuerdos que le permitan avanzar hacia el fortalecimiento de su integración.

Por otro lado, debido al peso político, económico e inclusive cultural que posee actualmente México en el contexto internacional, esta destinado a jugar un papel esencial en el marco de la integración de la región. De lo contrario, es muy probable que el subcontinente continúe dividido y con pocas posibilidades de generar los efectos positivos que tanto necesitan los países de América Latina, en torno a incrementar su competitividad e insertarse de mejor manera en el nuevo orden internacional del siglo XXI.

Algo que es sumamente importante de subrayar es que México posee una gran aceptación en la opinión pública latinoamericana, variable que es fundamental en aras de crear el marco propicio para llevar a cabo una integración regional, que a largo plazo produzca los efectos esperados. En este sentido, según el barómetro: Las Américas y el Mundo, 2008 (ITAM-2009) México es percibido como un país “amigable”, y como “gran aliado económico”, desde la opinión pública de la gran mayoría de los países de América Latina.¹

Actualmente México se encuentra en una situación política interna altamente compleja, con grandes choques entre las principales fuerzas políticas del país, lo que ha paralizado buena parte del desarrollo del país, y por lo tanto, de la proyección de México en América Latina, y el mundo. Cabe subrayar, que dicho estado de inercia y de confusión inicia en la década de los ochentas con la apertura económica y la transformación política y sus consecuencias, han afectado las relaciones de México con diversos países de América Latina con quienes dichas relaciones han llegado casi a romperse, particularmente con Cuba y Venezuela.

¹ Rodríguez Suarez Pedro, Integración en América Latina: Brasil y México Responsabilidades compartidas. Universidad Iberoamericana Puebla

Desde esta época México fue nombrado el Hermano Mayor de América Latina, tenía el liderazgo el mejor desarrollo de esta región, pero al iniciar un mayor intercambio comercial con Estados Unidos, descuido completamente las relaciones con América Latina.

Ante el desinterés mexicano hacia esta área, Venezuela empezó a consolidarse como líder, y buscó el desarrollo así como el crecimiento del bloque, haciendo a un lado la dependencia con Estados Unidos. De tal manera que hoy en día Venezuela es el exportador de petróleo más importante de Sudamérica, y Chávez supo utilizar muy bien estos recursos para ganar el apoyo de los demás países, mientras que México, con el gobierno de Vicente Fox, vio muy deterioradas estas relaciones, por lo que es necesario tener en cuenta que el comercio y la cooperación con América Latina en general son limitadas; por ello el papel de México y Venezuela estará determinado en gran medida por su capacidad de forjar alianzas multilaterales con el resto del continente.

El problema de México, en cuanto a la pérdida de liderazgo, comienza por que su política exterior se fue formulando de acuerdo a los acontecimientos históricos que experimentó el país. Los principios de esta política surgieron de la constante lucha por mantener la integridad del territorio nacional, así como la autonomía frente al exterior. Fueron los liberales del siglo pasado encabezados por Benito Juárez y los revolucionarios de 1910, quienes conformaron los principios que guían y norman la política exterior de México.

Los principios y fundamentos de la política exterior mexicana deben apreciarse bajo un enfoque geopolítico, ya que de otra forma es difícil entender el celo con que México ha defendido el principio de no intervención y la insistencia en la autodeterminación de los pueblos ya que la cercanía con los Estados Unidos y las intervenciones europeas, pusieron en peligro el desarrollo de un proyecto nacional autónomo, e incluso, la sobrevivencia de México como Estado soberano, desde sus inicios.

A partir de la década de los ochenta y de su transformación política y económica, México optó por establecer una estrategia económica internacional muy activa, particularmente hacia América del Norte, América Latina, y Europa,

y a mediados de los noventa hacia algunos países asiáticos como por ejemplo Corea del Sur, Japón, y Singapur.

Con relación a América Latina, se estableció una gran red de tratados de libre comercio con diversas economías de la región, como por ejemplo: Chile, Colombia, Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras, Nicaragua, Panamá, Uruguay, y Venezuela. Es importante subrayar que estos tratados se crearon desde una perspectiva geoeconómica y geopolítica, cuyos principales objetivos fueron los de equilibrar y balancear las relaciones económicas de México frente la región del TLCAN, que absorbe aproximadamente el 90% del comercio exterior de este país, lo que ha profundizado la interdependencia asimétrica que existe del mercado mexicano y el de Estados Unidos. México siempre ha considerado que el punto cardinal de su política exterior es América del Norte y este es su principal problema, ya que deja a un lado la relación con Centroamérica. Con relación al resto de los países de América del Sur, también son considerados como una prioridad en el marco de la política exterior mexicana, aunque a un nivel secundario, debido a que los países de América del Sur no comparten una frontera geográfica como los países de América del Norte y América Central, con relación a la política exterior de México hacia América Central, este país jugó un papel fundamental en los procesos de pacificación de América Central, en la década de 1980 en el marco del Grupo de Contadora. Posteriormente esta región estuvo lejos de constituir una prioridad para la política exterior mexicana, debido a los procesos de transformación política y económica que se estaban gestando en México, y la inserción del TLCAN, que concentraron gran parte de la política exterior de México en materia de las negociaciones trilaterales que se establecieron con Canadá y los Estados Unidos, en aras de concretar dicho tratado. Después de la creación del Grupo de Contadora, el segundo proyecto más importante que ha establecido México hacia América Central ha sido el Plan Puebla Panamá (PPP), cuyo año de partida fue el 2008.

En este marco de ideas, Belice, Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras, Nicaragua y Panamá, así como Colombia y México, decidieron establecer el PPP, cuyos objetivos principales son los de incrementar su cooperación e integración, por medio de la creación de infraestructura y

políticas comunes en términos de desarrollo social. Asimismo, el PPP tiene como objetivo generar oportunidades y solucionar problemáticas comunes que enfrentan los países de la región como por ejemplo: desigualdad social, pobreza, creación de infraestructura, así como la carencia de un dialogo político entre los países miembros del PPP.

Sin embargo, a pesar de estos intentos, la política exterior de México hacia la región, ha sido concentrada históricamente hacia los Estados Unidos, por ende América Latina siempre ha constituido una región secundaria en el marco de las más altas prioridades de la política exterior mexicana.

En este contexto, a pesar de la gran capacidad de liderazgo y de proyección regional que posee actualmente México, su presencia en la región sigue dejando mucho que desear, pues no ha sabido utilizar todos los recursos que tiene a su favor para con América Latina, y ha desaprovechado muchísimas oportunidades que le permitirían un mayor crecimiento y desarrollo, no solo a México, sino también a la región.

CAPITULO I

México y Venezuela en la Unificación Latinoamericana

1.1 México un líder de América Latina

En 1821, México iniciaba su vida como país independiente y se veía precisado a consolidarse internamente como nación y a obtener el reconocimiento y respeto internacional; dos problemas fundamentales, aunque íntimamente relacionados, ya que la política interna y externa forman parte de un mismo proceso. Así, el siglo XIX representó para México su hechura como nación, el momento, en que nuestro país dejó de ser un objeto de la historia, para ser un sujeto de la misma.

De igual forma, el nacimiento de la República de Venezuela en 1829 marcó, indiscutiblemente el final de un periodo caracterizado por el poderío español y el anhelo de crear una República separada de la Gran Colombia, con lo cual, el proyecto de Simón Bolívar para evitar la fragmentación de las antiguas colonias hispanoamericanas quedó solo como una Utopía, ya que el fin de la Gran Colombia, coincidió prácticamente, con la muerte de este prócer, ocurrida el 17 de Diciembre de 1830.

El ideal de Simón Bolívar de: “Los gobiernos libres de la América del Sur, unidos en la dependencia, ahora estarán en la libertad” coincidían plenamente con la visión de los insurgentes mexicanos, quienes consideraban que “La lucha de México es la lucha de América”.

Para Miguel Hidalgo y sus colaboradores, Ignacio Allende, José María Morelos, entre otros, la alianza y la colaboración con los países del sur del continente se planteaba como una necesidad fundamental desde la Guerra de Independencia, ya que después de Diciembre de 1810, reconocieron que los Estados Unidos no brindarían ayuda material ni moral a favor de la Independencia mexicana, toda vez que el espíritu práctico de aquella nación se hallaba tan cerca de México pero tan lejos a la vez, como advertía con decisión y dolor, Bernardo Gutiérrez de Lara, quien había sido enviado por los insurgentes mexicanos para entrevistarse con James Monroe, secretario de Estado estadounidense.

Desde 1821, nuestro país contaba con una visión clara y perfectamente definida, de lo que debían ser sus relaciones internacionales. En el dictamen presentado por La Comisión de Relaciones Exteriores a la Soberana Junta Gubernativa del Imperio Mejicano , durante el Imperio de Agustín de Iturbide, se aprecia que lo prioritario era América Latina, sin embargo, el tema mas importante era la relación con Estados Unidos. Mientras que en el trato con los gobiernos latinoamericanos se hacía énfasis en la cooperación y en la solidaridad, en las relaciones con los Estados Unidos, era necesario reconocer su mayor fuerza, pero buscar la igualdad de trato.²

Los posteriores gobiernos de México continuaron defendiendo estos ideales y participaron en todos los proyectos de Unión y concertación con América Latina, desde el Congreso celebrado en Panamá en 1826.

El Congreso de Panamá y la unidad latinoamericana es una fuente referencial de gran importancia para conocer en detalle uno de los mas grandes proyectos de Simón Bolívar: la unión de las nacientes republicas de nuestra América frente al peligro que representaban las ambiciones neocoloniales del imperio norteamericano, cuya filosofía se podía resumir en su bicentenario expresión: América para los americanos.

² Véase en : <http://biblio.juridicas.unam.mx/estrev/derint/cont/8/cmt/cmt22.htm>

Vautravers Tosca Guadalupe, "Las relaciones internacionales entre México y Venezuela, Encuentros y Desencuentros." (03-10-2013).

Ante esta posibilidad, Bolívar entiende la urgencia de convocar a la mayoría de los representantes americanos con el objetivo común de forjar una gran nación de países hermanos y garantizar una verdadera autonomía, para poder decidir su propio destino, soberana y libremente. La visión estratégica del Libertador señala el Istmo de Panamá como el sitio ideal para que se celebrara aquella histórica reunión y como la sede ideal de la capital de una gran confederación de naciones, que para entonces podría resumirse con una expresión contrastante: Hispanoamérica para los hispanoamericanos.

Cuando Bolívar dirige la circular-convocatoria para el Congreso de Panamá a los gobiernos de Hispanoamérica, el 1 de diciembre de 1824, faltan sólo dos días para la batalla de Ayacucho; cuando el Congreso se inaugura en la sala capitular del antiguo Convento de San Francisco de Panamá, el 22 de junio de 1826, ya prácticamente toda la América hispana es independiente, con excepción de Cuba y Puerto Rico.³

Las naciones de Hispanoamérica organizan sus Estados, dirigidos en lo fundamental por oligarquías incapaces de realizar transformaciones sociales profundas, están poco consolidados aun en lo interno, y sus gobiernos llenos de reservas unos con otros.

Bolívar conoce perfectamente este panorama y busca la unión de las repúblicas hispanoamericanas para fortalecerlas, consolidarlas y resolver sus problemas en seno de una confederación. Concibe tal unión ante los peligros de reconquista que representa España y frente al poderío de Estados Unidos a quien visualiza como ave de rapiña sobre nuestros pueblos, por lo tanto, esta clara concepción de Bolívar explica su lucha tenaz, que en momentos llega a ser obsesión (él mismo la llama su “manía” del momento) por reunir el Congreso de Panamá, dicho Congreso sesionó, desde el 22 de junio hasta el 15 de julio de 1826.

³ Véase en: http://www.minci.gob.ve/wp-content/uploads/downloads/2013/01/22jun2006panama_web.pdf .(03-10-2013).

En síntesis, los plenipotenciarios destacados en Panamá firmaron los siguientes documentos:

1. Un tratado de “Unión, Liga y Confederación perpetua entre las Repúblicas de los Estados Unidos Mexicanos, Colombia, Centroamérica y Perú”, el objetivo general del pacto es sostener en común ,defensiva y ofensivamente, la soberanía e independencia de las potencias confederadas contra toda dominación extranjera. Se establece como órgano de la Confederación la Asamblea General, compuesta por dos representantes de cada uno de los confederados. Esta Asamblea debía reunirse cada dos años en tiempos de paz y cada año en caso de guerra. El tratado quedaba abierto, durante el plazo de un año, a las “potencias de América” pero las condiciones que impone para la firma, descarta de hecho a EEUU, cuyas conocidas posiciones son totalmente contrarias a las bases del mismo.
2. Una Convención sobre los contingentes entre las Repúblicas de los Estados Unidos Mexicanos, Colombia, Centroamérica y Perú: En el cual se especifican los aportes en hombres y dinero de cada una de las partes para el Ejército y la Armada de la Confederación. Estos aportes se harían en proporción a la población de cada país confederado. En la Convención se precisan en detalle problemas del mando, funcionamiento y aprovechamiento, beneficios que pudieran obtener la armada y una innumerable cantidad de reglamentaciones al respecto.
3. Un concierto precisando los deberes y derechos de todos los países
4. “Convenio sobre traslado de la Asamblea General a la villa de Tacubaya, México”.⁴

⁴ Ortega Diaz Pedro, El congreso de Panamá y la Unidad Latinoamericana

En : http://www.alianzabolivariana.org/pdf/unidad_latinoamericana.pdf (06-10-2013).

El desinterés e incluso la oposición a la ratificación de los tratados de Panamá, tienen como telón de fondo la pugna entre las logias yorkinas y la escocesa. Su importancia puede verse en el hecho de que impregna gran parte de los debates de la época, entre liberales y conservadores; federalistas y centralistas; republicanos y monárquicos; promotores del modelo estadounidense y defensores del británico; panamericanistas y hispanoamericanistas, incluyendo sus variantes y diferentes grados de maduración ideológica. Dirigidos en la sombra por Joel Roberts Poinsett, los yorkinos abogan por un régimen liberal y federalista, cercano al modelo estadounidense; los escoceses se presentan como conservadores, proclives a la centralización y algunos de sus miembros comparten los ideales hispanoamericanistas.

En enero de 1827, la confrontación entre ambas fracciones sube de tono a raíz del descubrimiento de un complot para restaurar el poder español. Este y otros sucesos estimulan el entorno hacia la logia escocesa, asociada por los yorkinos a los intereses ibéricos. La presión del partido yorkino conduce a que los Estados de Jalisco, México, Guanajuato, Coahuila, Texas y el Gobierno federal decreten en ese año la expulsión de los españoles. Como reacción, el 23 de diciembre (tres días después de publicado el decreto federal) se produce el levantamiento del Vicepresidente Nicolás Bravo en Tulancingo. La pronta derrota de este líder de la logia escocesa y la expulsión del país de 17 a 42 miembros de su agrupación a mediados de 1828, dejan suponer un fuerte descalabro. No es así; en las elecciones presidenciales de septiembre de ese año, 137 diputados (o su equivalente, 11 votos legales) sufragan a favor del disidente yorkino Manuel Gómez Pedraza y sólo 123 por Vicente Guerrero (9 votos legales), el candidato de los yorkinos. El descontento que produce este resultado entre estos últimos los lleva a promover el reemplazo del Presidente electo por Guerrero, lo cual sume al país en la anarquía.

Aunque no se dispone de un diario de debates, es probable que en este contexto el asunto de la Confederación hispanoamericana ocupara un lugar menor en los debates de las cámaras. Concentradas en los asuntos cambiantes y complejos de la primera federación mexicana, son una principal

caja de resonancia y un no menos importante componente de las rebeliones políticas. Naturalmente, esto no las exime de su responsabilidad en el fracaso de Tacubaya, pero ilustra las inconsecuencias y la falta de visión sobre el contexto internacional del poder legislativo. No sólo de México, sino también de Perú y Centroamérica en ese periodo y de toda Hispanoamérica en el siglo XIX. Recuérdese que las iniciativas de unión y confederación de Lima (1847-48), Santiago (1856-57) y nuevamente Lima (1864-1865), se frustran en todos los casos como resultado de la no ratificación de los tratados.⁵

Así pues, los ministros plenipotenciarios consolidan las tácticas que emplearán hasta el final de sus comisiones. La defendida por Pedro Gual, ministro de Perú, consiste en reclamar la aprobación de los tratados como etapa previa a la instalación de la Asamblea; la instrumentada por Mariano Michelena y Miguel Domínguez sostiene a su vez que la ratificación debe ser uno de los temas de las conferencias formales. El primer procedimiento tiene una premisa sólida: la ausencia de ratificación de los tratados resta fundamento legal a la existencia del Congreso. Sin embargo, su reiterada invocación no es ajena al deseo de Gual de presionar al Gobierno de México en el asunto de los tratados y, al parecer, de poner límites al intervencionismo de Poinsett.

Dado que la ratificación excluía al país del Norte por haber estado ausente de Panamá, Poinsett presiona en favor de abrir la Asamblea sin esperar y, muy probablemente, sin desear las ratificaciones. En abril de 1827, comunica a los ministros hispanoamericanos que él y John Sergeant están prontos a concurrir al Congreso luego que se reúna. Hoy sabemos que Poinsett no solo estaba interesado en el establecimiento de acuerdos comerciales recíprocos, una de sus principales instrucciones, sino también en impedir que Hispanoamérica concediera ventajas comerciales a las potencias que todavía no la habían reconocido, Francia en particular. Como respuesta, Gual adelanta la necesidad de proteger los derechos e inmunidades de los ministros y prefiere que se mantenga el procedimiento de espera. Una nota de Poinsett, conservada en el archivo de la Sociedad Histórica de Pennsylvania, transcribe los argumentos

⁵ De la Raza Germán, Documentos sobre el Congreso Afictiónico de Panamá. Biblioteca Ayacucho, Pag. 135, 136. (20-10-2013).

del ministro colombiano bajo un encabezamiento significativo: Las objeciones de Pedro Gual para la reunión del Congreso de Tacubaya.

Con o sin razón, Gual sospecha que Poinsett está detrás del inmovilismo de las cámaras mexicanas. José Manuel Restrepo, el Secretario del Interior colombiano, señala de manera convergente que las logias yorkinas representan en esa época la plataforma de que dispone la campaña antibolivariana y la oposición a la anfictionía. No se descarta que los colombianos dispusieran de suficientes evidencias en esta materia; la fuerza de Poinsett en los congresos estatales, las cámaras de la Federación y en otras instituciones era bien conocida por Miguel de Santamaría, responsable de la Legación colombiana desde 1821 y cercano colaborador de Gual. Esto se refuerza con el hecho, más difundido, de su desacuerdo con el contenido del Concierto provisional, sobre todo porque incrementaba los riesgos de intervención hispanoamericana en Cuba. Sin embargo, cabe precisar que la intervención de Poinsett en los asuntos de México no apela al antibolivarianismo; al menos no con la intensidad de otros agentes estadounidenses, como Tudor en el Perú y William H. Harrison en Colombia.

En un giro sorpresivo, en agosto de 1827 el Presidente mexicano aprueba el presupuesto para la Asamblea, instruye a Michelena su instalación a la brevedad y poco después los ministros mexicanos se mudan a Tacubaya. El objetivo que anima a Victoria en esta coyuntura es la solicitud centroamericana de mediación en la guerra civil que aqueja a ese país. Se comunica esta propuesta a los ministros hispanoamericanos procede a su vez a pedir las instrucciones de su Gobierno para participar en las conferencias de la Asamblea. Sin embargo, Gual prefiere comenzar las tratativas en una reunión previa e informal. Como respuesta, Michelena y Domínguez deciden pedir autorización a su Gobierno.

No sin razón, se ve en esa solicitud una falta de consecuencia, ya que el encuentro previsto por Gual, nunca tendría otro carácter que el de la conversación de cuatro amigos y si Michelena y Domínguez tenían autorización para instalar la Asamblea, más la tendrían para asistir a una reunión conducente a ella. Sin embargo, cabe conjeturar que la conferencia informal

contrariaba el proyecto de Victoria de instalar la Asamblea en un plazo breve. Asimismo, que la prudencia mexicana se debiera a las presiones de Poinsett. Aunque el embajador estadounidense desconoce el contenido de las comunicaciones entre México y Centroamérica en el asunto de la mediación, a priori las considera dañinas para la independencia de este último país y capaces de afectar materialmente la balanza del poder en el hemisferio occidental. Como resultado, se opone enérgicamente a las iniciativas mexicanas hasta finales de 1827.

En diciembre de 1827 es el turno de Gual de insistir en la necesidad de una conferencia, siempre previa e informal, para fijar los principios con que la Asamblea Americana podría concurrir a poner un término a las calamidades que afligen a Centroamérica. Aunque Michelena y Domínguez renuevan su preferencia por tratar el tema en la Asamblea de los nuevos Estados de América, al final acuden al encuentro, dos días antes de las navidades. El memorando de esta reunión es una síntesis de los problemas que pone la total ausencia de mecanismos de solución de controversias en el continente. Gual recuerda a Michelena y Domínguez que a pesar de sus advertencias, los ministros mexicanos procuraron no insertar cláusula alguna [en el tratado de 1823] en virtud de la cual pudiesen los aliados intervenir en sus negocios domésticos. Ante la ausencia de fuentes legales establecidas que pudieran legitimar la mediación, Gual propone que ésta se solicite a la Asamblea suponiendo que exista dicha Asamblea o, en su defecto, a los países representados en ella.

Todavía no había terminado de difundirse la noticia del fallecimiento de Bolívar, cuando Lucas Alamán, de regreso a la cancillería mexicana, toma la iniciativa de convocar a la Asamblea Hispanoamericana para concluir los trabajos de Panamá. En realidad se trata de varios proyectos superpuestos. El primero consiste en negociar un tratado de amistad y comercio con Chile, objetivo para el cual nombra como plenipotenciario a Miguel Ramos Avispe el 26 de enero de 1831. A iniciativa de este último, se incluye en el artículo decimocuarto del tratado firmado el 7 de mayo de ese año, con Joaquín Campino, ministro de Relaciones Exteriores de Chile, ambos países se comprometen a promover el

nombramiento de ministros o agentes bastante autorizados para la formación de una Asamblea General Americana que podrá reunirse en México, o en el punto que acordare la mayoría de los gobiernos de dichas nuevas Republicas.⁶ Este es el principal resultado que se conoce como pacto de familia, el primer acuerdo comercial entre países de la región, que promueve la excepción hispanoamericana a la clausula de la nación más favorecida. La segunda iniciativa es una circular, enviada a Bolivia, Buenos Aires, Centroamérica, Colombia, Chile, Perú y Uruguay en mayo de 1821, el objetivo es formar una asamblea compuesta de conferencias permanentes y privadas, capaz de llevar adelante los objetivos anfictiónicos.

Sin embargo, la respuesta es cautelosa en la mayoría de los casos y entusiasta en pocos, aunque Alamán ya había pensado en la manera de fortalecer su convocatoria mediante una tercera iniciativa, El 3 de junio de 1831, gira simultáneamente instrucciones generales, particulares y privadas, a Manuel Díez de Bonilla como enviado a Centroamérica y Colombia, y a Juan de Dios Cañedo para su misión en el resto de los países sudamericanos, así en Guatemala, Díez de Bonilla, negocia un tratado de amistad y comercio que no logra firmarse por la diferencia en la demarcación de fronteras. Ante la desintegración de Colombia y careciendo de instrucciones para tratar con los Estados separados, decide regresar a México y dar fin a su misión de dos años.

Cañedo por su parte llega al Perú, reside en su capital por espacio de siete años, tramitando la participación centroamericana en la siguiente asamblea. Es posible que la experiencia frustrante del Congreso Anfictiónico todavía marcada el ánimo de las cancillerías de la región, ya que a pesar de estos esfuerzos Cañedo no logra concitar el suficiente apoyo para su instalación. La creación de la confederación Perú-Bolivariana le ofrece la oportunidad de revivir la iniciativa proponiendo la creación del tratado que negocia con Pando al conjunto de la confederación. Empero las negociaciones con el plenipotenciario

⁶ <http://www.historicas.unam.mx/moderna/ehmc/ehmc30/355.html>

Vautravers Tosca Guadalupe, "Las relaciones internacionales entre México y Venezuela, Encuentros y Desencuentros". (28-10-2013)

confederado, el inefable Antonio Vidaurre, conduce al fracaso por el renovado deseo de éste de cambiar objetivos y proponer un proyecto de tratado opuesto a la iniciativa alamanista. La misión de Cañedo concluye cuando deja de recibir instrucciones a partir del 30 de enero de 1837. La notable labor de concientización realizada por el gobierno de México producirá resultados apenas una década después, con la organización del Congreso de Lima entre diciembre de 1847 y marzo de 1848.

Posteriormente, a raíz de una disputa de límites entre Venezuela y la Gran Bretaña, Porfirio Díaz en su informe al Congreso de 1896 respondió a lo expuesto por el secretario de Estado estadounidense Richard Onley de aplicar la Doctrina Monroe: “ Cada republica del hemisferio, por medio de una declaración semejante a la del presidente Monroe debería proclamar que todo ataque de cualquier potencia extraña, dirigido a menoscabar el territorio o la independencia, o cambiar las instituciones de una de las republicas americanas, seria considerado por la nación declarante como ofensa propia”.⁷

Por lo tanto este texto que ha sido considerado pionero en la construcción de principio de defensa colectiva. El autor intelectual de la postura mexicana fue Ignacio Mariscal, Secretario de Relaciones Exteriores de Porfirio durante 27 años.

En otro orden de ideas, en 1902, Venezuela entro en una grave crisis económica, y tuvo que declarar una moratoria en sus deudas con Alemania, Italia y Gran Bretaña, por lo cual estas potencias bloquearon algunos de sus puertos como medida de presión, y Estados Unidos empezó a fungir como mediador entre Venezuela y los países acreedores. Sin embargo, el 4 de febrero de 1903, Porfirio Díaz contrario a los principios de política exterior que había defendido, instruyo a su embajador en Estados Unidos, para que aprovechara la coyuntura y solicitara de Venezuela el pago de una deuda de 18 mil libras esterlinas como réditos desde 1827, procedentes de un préstamo de

⁷ <http://biblio.juridicas.unam.mx/estrev/derint/cont/8/cmt/cmt22.htm>

Vautravers Tosca Guadalupe, “Las relaciones internacionales entre México y Venezuela, Encuentros y Desencuentros.” (30-10-2013)

México a la Gran Colombia, vendido a una compañía privada: La Casa Martínez del Rio Hermanos.

A raíz de la llegada de Carlos Andrés Pérez a la presidencia de Venezuela, (1974-1979), se creó entre este país y México una Comisión Económica Mixta y se firmaron varios convenios para proporcionar insumos a la corporación venezolana de petróleo, tanto en materia siderúrgica y cooperación técnica, como en aspectos culturales. Entre estos tratados se signo uno para establecer un programa de intercambio de jóvenes técnicos, y otro para compartir conocimientos experiencia en transferencia de tecnología. Además de las relaciones bilaterales, ambas naciones trabajaron en el Grupo de Países Latinoamericanos y del Caribe exportadores de Azúcar (Geplacea), en la Organización Latinoamericana de Energía (Olade) y en el Pacto de Cartagena, donde se suscribió la Comisión México. Andina, con la participación de Colombia, Venezuela, Perú, Bolivia, Chile Ecuador, a fin de incrementar el intercambio entre ellos. De igual forma Venezuela apoyo la tesis y propuestas que formulo el presidente mexicano Luis Echeverría para que el Pacto Andino fuera un organismo exclusivamente latinoamericano, asimismo estuvo de acuerdo con la Carta de Derechos y Deberes Económicos de los Estados que México presento ante la Asamblea General de las Naciones Unidas, sobre el derecho del Mar, respecto a los derechos de los países con litorales marítimos.

Durante estos mismos gobiernos y en iniciativa conjunta, México y Venezuela alentaron la creación del Sistema Económico Latinoamericano (Sela). Este nuevo mecanismo de cooperación regional, marco el papel de ambos países como “potencias emergentes” de la región. De igual forma, estuvieron interesados en la reforma de los estatutos de la OEA y en la creación de una Empresa Naviera Multinacional que fue constituida a finales de mayo de 1975, por medio de un documento suscrito en San José de Costa Rica, y donde también participaron Colombia, Venezuela, Costa Rica, Cuba, Jamaica, Nicaragua y Panamá.

El 9 de enero de 1983, se reunieron en la Isla de Contadora, Panamá, los ministros de Relaciones Exteriores o cancilleres, Rodrigo Lloreda Caicedo, de

Colombia; Bernardo Sepúlveda Amor, de México; Juan José Amado, de Panamá, y José Alberto Zambrano, de Venezuela, éste fue el día de la creación del Grupo de Contadora. En el mismo sentido, el 28 de julio de 1985, en la ciudad de Lima, Perú (en ocasión de la toma de protesta de Alan García como presidente de Perú), se reunieron los ministros de Relaciones Exteriores de Argentina, Brasil, Perú y Uruguay, Dante Caputo, Roberto Costa D'Abreu Sodre, Allan Wagner y Enrique Iglesias, respectivamente, con la finalidad de conformar el Grupo de Apoyo al Grupo de Contadora, toda vez que expresaron la disposición para integrar un mecanismo de apoyo permanente al esfuerzo de paz y cooperación promovido por el Grupo de Contadora en América Central, como parte de un sistema de concertación latinoamericana.⁸

La creación del Grupo de Contadora, y posteriormente del Grupo de Apoyo, le permitieron al gobierno mexicano establecer alianzas, ampliar sus márgenes y ganar poder de negociación diplomática para avanzar en la solución a los problemas de la región centroamericana y lograr reinsertarla en el ámbito de la ley internacional. Se pretendía entonces proporcionar "un instrumento político basado en un proceso de consultas que condujera a la creación de condiciones pacíficas en el área", ante el gran temor de que la guerra en el istmo se generalizara.

Según el canciller mexicano Bernardo Sepúlveda Amor, se perseguían tres objetivos: detener una conflagración bélica en el área; crear condiciones pacíficas para la región, mediante acuerdos destinados a eliminar el armamentismo y la presencia militar extranjera y, finalmente, impulsar un proceso de desarrollo económico y social. Tanto Contadora como su Grupo de Apoyo sostuvieron que los problemas latinoamericanos debían y podían ser resueltos por los mismos países latinoamericanos, posición en la que radicó gran parte de su importancia como órgano mediador.

El mismo Sepúlveda Amor, como secretario de Relaciones Exteriores de México durante el sexenio de Miguel de la Madrid Hurtado, señalaba, respecto

⁸ Vecino Romero Fernando, "DESAFÍOS DE LA RELACIÓN COMERCIAL MÉXICO-VENEZUELA EN EL MARCO DEL GRUPO DE LOS TRES (G.3)", Pag. 69-106. (05-11-2013)

a la necesidad de crear el Grupo de Contadora, que: “América Central ha vivido en los últimos años un tiempo de dificultad. Tres han sido sus aspiraciones no cumplidas: el desarrollo económico, el avance de las instituciones políticas y la eliminación de la violencia”.⁹

A principios del decenio de los ochenta, existía en América Central un marcado clima de confrontación, caracterizado por demostraciones de fuerza, avance de la carrera armamentista, actividades de desestabilización y ruptura del diálogo político; la posibilidad de que el conflicto se diseminara, se convertía aceleradamente en una amenaza para toda la región. Por tanto, la necesidad de conjurar el peligro fue una cuestión de interés y de seguridad nacional, inaplazable, para cada uno de los países del istmo y para las naciones más cercanas a esa zona geográfica.

Frente al riesgo de la regionalización incontrolable del conflicto, México, Colombia, Panamá y Venezuela tomaron la iniciativa para que los países centroamericanos llegaran a un acuerdo político por la vía de la negociación diplomática. Tal iniciativa de buenos oficios y de mediación se sustentó siempre en la idea de un respeto escrupuloso del derecho internacional y de la identidad política de cada nación de América Central, y estaba aunada a la propuesta de estimular el desarrollo económico, social e institucional de los países del istmo. Desde el inicio de sus gestiones, los países de Contadora estaban convencidos de que los conflictos que se desarrollaban en Centroamérica tenían su origen en las profundas carencias económicas y sociales de los países del área durante los últimos años. Frente a esta tesis, que se sustenta en una amplia experiencia histórica de las naciones latinoamericanas, se invoca, en ocasiones con una sospechosa vehemencia, que los enfrentamientos y procesos de cambio tienen su causa principal en factores relacionados con la confrontación entre el Este y el Oeste.

⁹ Vecino Romero Fernando, “DESAFÍOS DE LA RELACIÓN COMERCIAL MÉXICO-VENEZUELA EN EL MARCO DEL GRUPO DE LOS TRES (G.3)”.

En definitiva, podemos considerar que esta diferencia en las interpretaciones ha motivado las diversas conductas y estrategias políticas para tratar el conflicto centroamericano. El Grupo de Contadora y posteriormente el Grupo de Apoyo han sostenido invariablemente que un problema latinoamericano puede y debe ser resuelto por los propios países latinoamericanos. Esto significa, en otras palabras, que el conflicto en América Central tiene una raíz diferente a las pugnas políticas entre potencias y, por tanto, requiere de soluciones alejadas del trato militar que frecuentemente reciben los conflictos con vocación hegemónica. Tal enfoque ha tenido su expresión más positiva en la preocupación paralela de los grupos de Contadora y de Apoyo para que se canalicen los recursos provenientes, por cierto, no sólo de América Latina, al desarrollo económico de la región, por lo tanto Bernardo Sepúlveda comentaba:

“ Debe decirse que los esfuerzos realizados en Centroamérica, durante más de cinco años, por México, Argentina, Brasil, Colombia, Panamá, Perú, Uruguay y Venezuela, constituyen un ejemplo único de concertación política regional entre varios gobiernos democráticos, toda vez que el proceso de consultas diplomáticas y de la negociación envuelto en el manto de Contadora recibió siempre un apoyo internacional ampliamente mayoritario. El prestigio de esta acción mediadora se consolidó rápidamente por su valor político intrínseco, pero también porque pronto se hizo evidente que se actuaba de una manera desinteresada y con respeto a la integridad política de cada una de las cinco naciones centroamericanas, sin afanes intervencionistas o hegemónicos. Repitió el ex canciller, que los grupos de Contadora y de Apoyo actuaron invariablemente con un propósito claro de encontrar soluciones equilibradas y respetuosas para todos los Estados de la región, sin excepciones de ninguna naturaleza.”¹⁰

Al entonces presidente de México, Miguel de la Madrid Hurtado, le preocupaba la paz en Centroamérica, ya que en la reunión de los jefes de Estado de los países integrantes del Grupo de Contadora en Cancún, Quintana Roo, el 17 de julio de 1983, señaló: "Nuestro compromiso por la paz y el desarrollo del área es irrevocable. Seguiremos perseverando en nuestro esfuerzo. No omitiremos

¹⁰ <http://biblio.juridicas.unam.mx/estrev/derint/cont/8/cmt/cmt22.htm>

Vautravers Tosca Guadalupe, "Las relaciones internacionales entre México y Venezuela, Encuentros y Desencuentros." Pag. 45-60. (08-11-2013)

acción alguna y estoy cierto que esta actitud puede determinar la actualización de las partes involucradas directamente en el conflicto y de las interesadas en el desarrollo de los acontecimientos del área".¹¹

El Grupo de Contadora y el Grupo de Apoyo evolucionaron para convertirse, en 1986, en el Grupo de los Ocho o Grupo de Río, que ha funcionado como un mecanismo latinoamericano de concertación política y un puente para el diálogo con otras regiones del mundo, particularmente con Europa.

En diciembre de 1986, los cancilleres del Grupo de los Ocho se reunieron en Río de Janeiro y constituyeron el Mecanismo Permanente de Consulta y Concertación Política (Grupo de Río), para realizar consultas regulares como foro representativo de los intereses latinoamericanos ante otras comunidades internacionales. Sus objetivos básicos eran la ampliación y sistematización de la cooperación política entre los gobiernos integrantes; la concertación de posiciones comunes en los foros internacionales; la promoción del mejor funcionamiento y coordinación de los organismos latinoamericanos de cooperación e integración; la búsqueda de soluciones propias a los problemas y conflictos que afectan a la región, así como el impulso a los procesos de integración y cooperación, entre otros.

El Grupo de Río pretendía cambiar la estructura económica para favorecer los intereses de los países en desarrollo, ya que consideraba necesario lograr un menor proteccionismo por parte de los países industrializados, mejorar las condiciones para la exportación y el rechazo al privilegio de la acción bilateral sobre la multilateral, además de crear un clima político más favorable en el ámbito internacional, y que los gobiernos y bancos acreedores reconocieran su corresponsabilidad en cuanto al problema de la deuda.

Con Venezuela se actuó de común acuerdo a partir de opiniones que veían que los conflictos y crecientes tensiones y las severas dificultades económicas que dominan el escenario internacional hacen aún más necesario que sus países, al igual que otras naciones de América Latina impulsen iniciativas y acciones

¹¹ En: <http://www.mmh.org.mx/nav/node/562> (12-11-2013)

que favorezcan el entendimiento político y la negociación económica global. De ahí que dos temas fundamentales en la relación bilateral hayan sido el petróleo y la crisis centroamericana.

Gracias a la experiencia exitosa del Grupo de Río, en 1989 se impulsó la formación de otro organismo multilateral. En la ciudad de Guayana, Venezuela, los cancilleres de Colombia, México y el país anfitrión, propusieron dos objetivos básicos para el Triángulo de la Integración o Grupo de los Tres, que serían realizar nuevos esfuerzos dirigidos a la integración económica por ramas de actividad específicas en lo bilateral y trilateral, de ser posible; así como, consolidar y dar mayor efectividad a la cooperación económica, cultural, científica y técnica de los tres países hacia Centroamérica y El Caribe. El trabajo de ese grupo se ha realizado en tres niveles: presidencial, ministerial, viceministerial y de coordinadores nacionales.

Inaugurado en octubre de 1990 como un grupo de consulta y de evaluación política sobre la situación regional, y en particular, de la coyuntura y el desarrollo centroamericanos, el grupo que constituyeron Colombia, México y Venezuela, evolucionó rápidamente hacia mayores compromisos de cooperación e integración económica.

En primera instancia, se constituyeron los grupos de negociación oficial de alto nivel en las áreas de energía y comercio, a las que luego se sumaron otros cinco grupos especializados respectivamente en finanzas, transporte y comunicaciones, cultura, turismo, y cooperación con Centroamérica y el Caribe. Durante las conversaciones, se acordó que el plazo para liberar totalmente el comercio entre los tres países y constituir una zona de libre comercio no debería ir más allá de 1995.

Los trabajos de este grupo internacional continuaron sin mayor cambio hasta el domingo 21 de mayo de 2006, cuando el actual presidente de Venezuela, Hugo Chávez Frías, anunció formalmente la salida de su país del Grupo de los Tres (G-3), acuerdo comercial que también incluye a Colombia y México, bajo el

argumento de salvaguardar los intereses nacionales porque el tratado internacional está conformado bajo el esquema del más puro neoliberalismo. México desde la revolución mexicana hasta nuestros días, ha colocado dentro de sus más altas prioridades de política exterior a América Latina, aunque su presencia en la región ha sufrido cambios radicales. Es decir, desde un gran activísimo, hasta el abandono e indiferencia. Este tipo de transformaciones tiene sus orígenes debido al contexto político interno así como por las diversas crisis económicas que se presentaron en el siglo XX, así como por las modificaciones que ha sufrido el statu quo del orden internacional, desde 1910 hasta nuestros días. Sin embargo, la presencia de México en América Latina en los últimos años ha ido disminuyendo, o mejor dicho pasando desapercibida, gracias a la prioridad que le da a su vecino del norte y a que Latinoamérica ha enfocado su atención a países como Venezuela o Brasil para seguir desarrollándose como bloque.

En este contexto, a pesar de la gran capacidad de liderazgo y de proyección regional que posee actualmente México, su presencia en la región se ha caracterizado por ser la de una potencia media, con múltiples reacciones que van desde un gran activismo, hasta una gran indiferencia, todo depende del periodo en el cual se analiza el campo de acción hacia el subcontinente latinoamericano. En este sentido, América Latina históricamente se ha percibido como un punto de equilibrio con la relación siempre compleja con Estados Unidos, y no como una región en donde México puede proyectar su presencia y diversificar ampliamente su comercio exterior. Cabe destacar que no es sino hasta años recientes que los mercados latinoamericanos se visualizan como una alta prioridad para las exportaciones mexicanas.

1.2 El proyecto de Chávez y su impacto en América Latina

Desde su ascenso al poder, el ex presidente Hugo Chávez comenzó a tender puentes en su política exterior para que su país, junto con toda América Latina, dieron a nuevos estadios políticos, económicos y sociales que los conduzcan a un crecimiento sostenido, sin la dependencia que existente con economías como las de Estados Unidos.

Entre sus acciones está el acercamiento con el Mercado Común del Sur (Mercosur), del que forman parte Argentina, Brasil, Paraguay, Uruguay y donde Bolivia, Chile, Colombia, Ecuador, Perú y Venezuela son considerados como estados asociados.¹²

Chávez inició también el reforzamiento de los lazos comerciales con países como Cuba, Rusia, China, Irán, especialmente en la zona Asia-Pacífico (China, Corea del Sur, Hong Kong, Japón, Malasia, Taiwán y Singapur), considerado hoy por hoy uno de los polos económicos más atractivos del globo terráqueo y con el que pretende comerciar, especialmente, hidrocarburos venezolanos.

Se sabe que con el Estado de Irán, Venezuela ha venido sosteniendo relaciones comerciales en el terreno energético, industrial y tecnológico y en la más reciente visita que hizo Chávez a ese país, estableció acuerdos sobre la construcción de una refinería, la explotación de un yacimiento de gas y la creación de una compañía petrolera.

A su vez con Rusia, que es por hoy el poseedor de las mayores reservas a de gas natural a nivel mundial, Venezuela mantiene tratos en el sector energético, comercial, industrial y ambiental y en donde destaca la creación de una central nuclear y de la compra de armamento ruso, además de cooperación en el terreno militar. Ante esto Venezuela es señalada por la Oficina en Washington

¹² El Mercosur es un proceso de integración regional creado en 1991, como instrumento para ayudar y facilitar la integración de las economías de los países miembros con el resto del mundo.

<http://www.somosmercosur.net/somos-mercosur/que-es-el-mercosur/que-es-el-mercosur.html>

(20-11-2013)

Para Asuntos Latinoamericanos (WOLA), entre los cuatro países latinoamericanos que mayores cantidades de armas le han adquirido a Estados Unidos, a Rusia, a Francia y a Brasil.

La cercanía con Venezuela con Cuba ha sido analizada por propios y extraños. Incluso, en la época de ausencia forzada de Fidel Castro, quien dejara el poder en 2006 por aparentes problemas gastrointestinales, Chávez salió constantemente en fotografías con el líder cubano -quien se encontraba en proceso de recuperación de su salud- y se dijo amigo y seguidor de las políticas castristas.

Pero las declaraciones de Fidel Castro publicadas en la edición online de la revista estadounidense "The Atlantic"¹³ según las cuales habría sostenido que "el modelo cubano ya no funciona ni para nosotros", sorprendieron al mundo.

Tanto, que días después Castro se desdijo durante la presentación de su libro "La contraofensiva estratégica" argumentando: "mi idea, como todo el mundo conoce, es que el sistema capitalista ya no sirve ni para Estados Unidos ni para el mundo, al que conduce de crisis en crisis que son cada vez más globales y repetidas".¹⁴

La crisis diplomática entre Venezuela y Colombia data del año 2005 y hasta la fecha han tenido amenazas y rupturas diplomáticas debido al reclamo del gobierno chavista de aceptar presuntas imposiciones de Estados Unidos en el combate al narcotráfico y por las bases militares norteamericanas existentes en territorio colombiano; asimismo por haberlo señalado como encubridor de miembros de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC).

El conflicto colombiano-venezolano se encuentra de hecho en el centro de la discusión en la Organización de Estados Americanos y la Unión de Naciones Sudamericanas.

¹³ <http://www.eluniversal.com.mx/internacional/69604.html> (14-11-2013)

¹⁴ En: <http://share.pdfonline.com/08864d37293347d29ff2fcd91280f5df/venezuela.htm> (17-11-2013)

Se habla de la existencia de 1,500 guerrilleros de las FARC en al menos 87 campamentos situados en suelo venezolano, según denuncias de funcionarios del propio gobierno colombiano en la sede de la OEA en Washington.

El entonces embajador venezolano en Washington, Bernardo Álvarez Herrera, sostuvo que la información sobre estos supuestos nexos del gobierno de Chávez con la guerrilla colombiana fue resultado de un manejo “político” de la oposición a Hugo Chávez, de cara de a las elecciones legislativas del 26 de septiembre.

Además, un nuevo frente de diferencias se abrió entre Venezuela y España luego de que dos miembros de la agrupación terrorista vasca ETA, Javier Atristain, alias Golfo y Juan Carlos Besance Zugasti, Fenómeno, declararon haber recibido adiestramiento en territorio venezolano 2008.

Incluso, los primeros indicios del apoyo que habría brindado el gobierno venezolano a los etarras fueron establecidos en “documentación intervenida a ETA en Francia, en los correos electrónicos que contenía el disco duro del ordenador del jefe de las FARC, Raúl Reyes, muerto en un bombardeo del ejército colombiano y, en testimonios recogidos en Bogotá por agentes españoles a ex miembros de las FARC que relataron cómo fueron entrenados en armas y explosivos por miembros de ETA en la selva venezolana”.¹⁵

Chávez salió al paso para afirmar que no se puede dar crédito a las declaraciones de "dos criminales sanguinarios desprovistos de calidad humana y moral", mientras que el gobierno español aceptó dichos argumentos y reiteró la necesidad de cooperación para esclarecer el caso.

En tanto, desde la llegada de Chávez al poder, Estados Unidos y Venezuela han vivido una relación sumamente conflictiva. Uno de los últimos roces ocurrió a finales del mes de septiembre de 2010 cuando el gobierno de Venezuela se negó a recibir a Larry Palmer, como embajador de Estados Unidos en ese país

¹⁵http://www.elpais.com/articulo/internacional/Chavez/refuta/cualquier/vinculo/ETA/elpeuint/20101005elpeuint_6/Tes (19-11-2013)

a consecuencia de las declaraciones que éste hiciera en torno a presunta presencia de grupos de las FARC en la frontera venezolana y las críticas a las fuerzas armadas que comanda Chávez por considerar que atraviesan una “baja moral” e influencias de las Fuerzas Armadas de Cuba.¹⁶

La nueva etapa en la que ha entrado la Revolución Bolivariana implica, la profundización de sus procesos y orientaciones. En lo que respecta a la política exterior, son varios los principios que se han consolidado en los últimos 8 años, fundamentos que deben ser reafirmados y fortalecidos con nuevas directrices. No olvidemos que hace 10 años Venezuela, como aún hoy varios de nuestros países, no tenía política exterior alguna, se trataba de un Estado fallido, una sempiterna colonia cuyas relaciones exteriores emanaban del Departamento de Estado y de los organismos financieros internacionales. En 2007 Venezuela no sólo desarrolla su propia política exterior, sino que la ha proyectado al resto del continente, al Sur y al mundo, despertando fieles admiradores e intolerantes detractores; despertando el interés positivo de quienes buscan una alternativa al capitalismo neoliberal y el interés negativo de quienes necesitan del capitalismo para seguir explotando y dominando. Las líneas que ha seguido y que deben profundizarse en la interacción de Venezuela con el mundo han sido:

La soberanía, pues la política exterior venezolana es hoy absolutamente autónoma y sus directrices son concebidas en el gobierno nacional, como fiel representante de su pueblo, y ejecutadas y evaluadas por sus instituciones y el apoyo popular. Ningún centro de poder influye en la concepción de las relaciones exteriores de Venezuela, muy por el contrario, Washington, que fungió como metrópoli con respecto a Caracas hasta 1999, ha encontrado en Venezuela la más férrea de las oposiciones a su política exterior imperialista y devastadora. Venezuela ha diversificado y fortalecido sus relaciones con pueblos y Estados de todo el mundo, alcanzando incluso alianzas geoestratégicas de gran importancia con socios “no tradicionales”. De esta manera se revierte el pasado colonial y neocolonial durante el cual sus

¹⁶ Servicios de investigación y análisis. Subdirección de Política Exterior, Venezuela y su Socialismo del siglo XXI: <http://www.diputados.gob.mx/cedia/sia/spe/SPE-ISS-16-10.pdf> (23-11-2013)

relaciones se limitaban a las que establecía o permitía EEUU, el impulso meramente mercantilista de la integración latinoamericana y puntuales vínculos diplomáticos y culturales con Europa. La profundización de la integración de la región bajo el liderazgo del Gobierno Bolivariano, así como las alianzas con China, Rusia, India, Indonesia, Irán, entre otras, dan fe de la absoluta soberanía de Venezuela en sus relaciones exteriores, dando paso al multipolarismo, al cual se refería el Libertador como fuente de un mundo en paz, está hoy más vigente que nunca en Venezuela.

En la búsqueda de la conformación de un mundo multipolar, de un equilibrio que detenga las pretensiones unilaterales de Washington, Venezuela ha impulsado la conformación de bloques regionales, comenzando, por supuesto, por la consolidación de la unión latinoamericana a través del fortalecimiento del MERCOSUR, la concreción del ALBA e iniciativas solidarias como Petrocaribe, con el único objetivo estratégico de facilitar la conformación de un polo de poder latinoamericano. Pero más allá de la región, Venezuela ha apostado por el fortalecimiento y reagrupamiento del Sur en todos los foros internacionales, y ha establecido alianzas con importantes países, representantes por excelencia de los polos de poder que puedan contener y neutralizar las arremetidas unipolares e imperiales. Sólo el equilibrio sano de poderes, podrá liberar al mundo de la dominación de los centros de poder transnacionales. Sólo el impulso de polos de poder en el Sur del mundo permitirán que nuestros países progresen integralmente, superen la miseria y la dependencia.

El gobierno venezolano ha venido desarrollando políticas de unión entre los pueblos, más allá cooperación o negocios entre los Estados, facilitándose ambos procesos cuando se cuenta con gobiernos que realmente interpretan a sus pueblos. Venezuela reconoce en todo momento las asimetrías que existen entre las economías, los índices de pobreza y miseria, las realidades productivas de cada país, las necesidades y potencialidades sociales de cada uno de los pueblos. Sobre la base de ese reconocimiento explícito de realidades, Venezuela asume políticas unilaterales de solidaridad, sin esperar contrapartidas ni reciprocidad; así como también establece convenios, intercambios y tratados que se fundamentan en esas asimetrías, en esas

realidades sociales y productivas, apuntando a la complementariedad y no a la competitividad. En este cuadro se enmarcan, la internacionalización de las Misiones Sociales, la cooperación energética, la oferta de plazas y becas universitarias, la conformación de compañías multiestatales y hasta el trueque a gran escala, como lo es el intercambio de petróleo por bienes y servicios que ofrezcan otros Estados.

Sin duda, una revolución socialista no puede concebirse aisladamente, razón por la cual la colaboración y cooperación con aquellos pueblos que experimenten transformaciones sociales, humanistas y estructurales profundas, será siempre destacable. Incluso la integración capitalista, como la Europea, contempla los fondos de cohesión para asistir con recursos financieros y facilidades a los países menos desarrollados de la Unión. En el caso de las políticas de unión socialistas, la visión internacionalista de solidaridad, apoyo y complementariedad, son inherentes a la construcción de una nueva manera de interrelacionarse con los demás actores internacionales, hacia la transformación definitiva de las estructuras capitalistas y excluyentes del sistema mundial actual. Así como hoy Venezuela concreta el proceso independentista liderado por Simón Bolívar hace 200 años, también, como nuestros próceres y el Ejército Libertador, le extendemos la mano solidaria a nuestros pueblos hermanos para que también ellos logren la independencia y el bienestar común, expresó Chávez.

Una de las líneas mas importantes que ha seguido Venezuela es el antiimperialismo, que se desprende de los principios anteriores la decidida voluntad de enfrentar y luchar contra el imperialismo estadounidense o transnacional, como también contra cualquier otra variante imperial que se presente como obstáculo para el futuro de nuestros pueblos. Para derrotar la arrogancia de los imperios, es necesario combatirlos desde todas las trincheras y posiciones. Tras comprobarse la intervención de Washington en Venezuela para derrocar el gobierno revolucionario en 2002 y 2003, la Revolución Bolivariana asume la senda antiimperialista de denuncia, por una parte, y de construcción de una alternativa real al imperialismo, por la otra. Hugo Chávez se ha convertido en la contrafigura, en la antítesis del imperialismo

estadounidense. La procura de un orden internacional multipolar, la recuperación de la soberanía nacional de los pueblos, la concreción de la integración latinoamericana y la derrota estridente de propuestas imperiales como el ALCA, son elementos clave, hechos que van más allá de los discursos y posturas teóricas.

A través del respeto al derecho internacional Venezuela se propone hacer sentir el peso del derecho internacional público, respetando principios como la autodeterminación de los pueblos, la no intromisión en asuntos internos y la democratización de las organizaciones internacionales, la solución pacífica de las controversias, entre otros. El constante y altisonante llamado, no sólo a una reforma, sino más bien a una revolución en el seno de las Naciones Unidas estará presente en la política venezolana, hasta que se concrete. Venezuela reclama que todos los actores respeten el derecho internacional, ignorado frecuentemente por los grandes centros de poder económico, político y militar. Sólo reglas de juego claras, aceptadas y respetadas pueden evitar imposiciones y dominación.

Así como también el respeto y protección de la humanidad y la ecología: el cambio del sistema económico –productivo que propugna el Gobierno Bolivariano, apunta hacia la adopción de esquemas de desarrollo sustentable y de lucha contra la miseria. Una nueva economía productiva, en armonía con la naturaleza, que le garantice a las generaciones venideras el disfrute de los recursos naturales y de la vida misma, partiendo de la base de que el capitalismo está arrasando con el medio ambiente y ello pone en riesgo la propia supervivencia de la especie humana en el mediano plazo. Promover que el ser humano, que el colectivo, se constituyan en el centro de toda cooperación internacional, buscando así mecanismos que generen bienestar y felicidad, superando las épocas de la búsqueda de ganancias mercantilistas y financieras. Venezuela reconoce como principal enemigo de la humanidad a la pobreza, la miseria, el peor de los terrorismos que genera el capitalismo. El capitalismo y su restringida democracia liberal, son el sistema de gobierno económico y político, que menor suma de felicidad le brinda a sus pueblos y que más les niega la moral y las luces. Por ello, el reto es trabajar hacia la

superación de este modelo y avanzar hacia una sociedad y un sistema mundial que, tal como indicaba Bolívar, le brinde la mayor suma de felicidad y seguridad social a la humanidad.¹⁷

Desde la llegada de Hugo Chávez al poder en 1999, para México se ha convertido tanto en un socio estratégico como en un rival. De Venezuela emanan dos potenciales amenazas: la radicalización política y un liderazgo comercial de Chávez, en este marco la rivalidad tradicional con México en América Latina, de por sí habitualmente discreta, se ha ido diluyendo a favor de una creciente competencia por el liderazgo regional en Sudamérica con Venezuela, mientras que la cercanía y vinculación de México con los Estados Unidos condiciona su capacidad de influencia y liderazgo regional, Venezuela presenta tres ventajas competitivas: un proyecto político, un líder carismático y recursos financieros.

Estas tres ventajas competitivas se reflejan tanto en una política más ambiciosa a nivel regional como en una proyección global de cooperación.

La promoción de un mundo multipolar en el ámbito global apunta a contrarrestar el unilateralismo estadounidense, pero también a aprovechar la posibilidad de desarrollo y alianzas, no solo con potencias medias como por ejemplo Venezuela, sino también con otros países que permitan hacerle frente a la hegemonía estadounidense. Para ello por un lado, Chávez ha profundizado desarrollado las relaciones con los países miembros de la OPEP, dándole un fuerte impulso a esta organización, en la capacidad de regular, a través del respeto de las cuotas establecidas, los precios internacionales del petróleo, pero también ha establecido vínculos estratégicos con aquellos países que sostienen un enfrentamiento con Estados Unidos, o que mantienen una fuerte capacidad de autonomía como es el caso de Rusia.

La visión bolivariana de un mundo multipolar con cinco polos de poder que equilibren y contrarresten la hegemonía y unipolaridad estratégica

¹⁷ Arreza M. Jorge, La política Exterior del Socialismo Venezolano
En: <http://www.aporrea.org/ideologia/a40810.html> (25-11-2013)

estadounidense no apunta a un reforzamiento de los mecanismos multilaterales ni de prevención de conflictos y consolidación de la paz a nivel global o regional, si no a la creación de espacios propicios para debilitar la influencia d Estados Unidos en la región y en el mundo y en función de su concepción ideológica y milita, dispersar sus fuerzas en conflictos a lo largo y ancho del mundo.

En este contexto a nivel global, los abundantes recursos provenientes de la explotación petrolera se orientan a reforzar vínculos comerciales y alianzas políticas con aquellos países que rivalizan con los Estados Unidos en el ámbito mundial o que cuestionan algunas de sus políticas en sus respectivas aéreas geográficas regionales de influencia.

En este sentido, la frustrada aspiración de acceder a un asiento no permanente del Consejo d Seguridad de la ONU en 2006 apuntaba mas a subrayar el protagonismo bolivariano en el ámbito internacional y a aprovechar un espacio para el desarrollo y profundización de las alianzas existentes, que a la búsqueda de reforzar los mecanismos multilaterales una gobernanza democrática global, de una manera más definida, en el ámbito regional, las prioridades de la política exterior actual de Venezuela están orientadas a generar cuestionamientos y a enfrentar, desde distintos ángulos la influencia norteamericana e la región. En este sentido, los Estados Unidos, aparecen como el principal objetivo a atacar, en una perspectiva geopolítica y militar a raves de dos mecanismos: el desarrollo de alianzas políticas con países de similar enfoque ideológico, utilizando la Alternativa Bolivariana para las Américas (ALBA) como instrumento y a la financiación y apoyo de grupos y movimientos sociales radicales inclusiva a los países que no responden explícitamente a estas alianzas.

Los principios y directrices de la política exterior venezolana, rumbo al socialismo, se han traducido en metodologías y proyectos concretos para la liberación. El más notable de ellos es el ALBA (Alternativa Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América), una propuesta que rescata los principios socialistas, enmarcada en el aún vigente conflicto entre el Bolivarianismo y el

Monroeismo; es decir, a todas luces una alternativa fundamentada en la soberanía, la solidaridad, la unión latinoamericana y caribeña, el antiimperialismo y la búsqueda de una sociedad justa y equitativa. . Venezuela y Cuba conformaron el ALBA en diciembre de 2004, adhiriéndose Bolivia en abril de 2006 y Nicaragua en enero de 2007 Se trata de países cuyos gobiernos se han orientado hacia el progreso y la inclusión, con valores sociales y solidarios.¹⁸ No obstante, el ALBA está abierta, no sólo a otros gobiernos nacionales, sino a gobiernos locales y movimientos sociales que crean y tengan la voluntad de generar en un tipo de integral y humanista. La integración latinoamericana en el siglo XX, impuesta desde el norte, hizo énfasis, casi exclusivo, en la economía, el comercio, razón por la cual jamás se concretó, pues los pueblos se mantuvieron al margen.

Por lo tanto el corolario de ese tipo de integración vendría a ser el ALCA (Área de Libre Comercio para las Américas), propuesta estadounidense que hubiese constituido la anexión imperial subliminal de todo el continente, poniendo fin a nuestra identidad como pueblos y expandiendo los problemas de la desigualdad, la exclusión, la explotación. EL ALBA surge entonces para demostrar que existe una vía alternativa, concreta, el la cual los social y cultural siempre es prioritario, reconociendo siempre la relevancia de las esferas política y económica, pero siempre en función del bienestar, siempre en función de los pueblos. Y dentro del ALBA hemos visto, no sólo aumentar el intercambio comercial, sino el intercambio de políticas sociales, de cultura, de conocimientos, transferencia de tecnologías, proyectos conjuntos productivos conjuntos, intercambio de información, de experiencias sociales, de encuentro y cooperación de los movimientos de base, trabajadores, campesinos, estudiantes. Se ha constituido el ALBA en ejemplo tangible de esa política exterior internacionalista, social, humanista, multipolar que han desarrollar nuestros pueblos para propiciar los cambios definitivos que requiere el sistema internacional y la relaciones entre los pueblos, si en realidad queremos generar ese otro mundo posible e imprescindible que tanto ansiamos

¹⁸<http://www.aporrea.org/ideologia/a40810.html> (01-12-2013)

El ALBA es el espacio de encuentro de los pueblos y gobiernos que entienden que la América Latina Caribeña conforma una Gran Nación, que nuestros países deben unirse para enfrentar conjuntamente los desafíos del presente y del futuro.

El ALBA, en tanto que alianza política estratégica tiene el propósito histórico fundamental de unir las capacidades y fortalezas de los países que la integran, en la perspectiva de producir las transformaciones estructurales y el sistema de relaciones necesarias para alcanzar el desarrollo integral requerido para la continuidad de nuestra existencia como naciones soberanas y justas.

El ALBA entonces, es el proyecto histórico de Simón Bolívar de unidad de la Patria Grande, para garantizar al pueblo la mayor suma de felicidad posible, la mayor suma de seguridad social y la mayor suma de estabilidad política, en ese sentido, la propuesta del ALBA la formuló por primera vez el Presidente de la República Bolivariana de Venezuela, Hugo Rafael Chávez Frías, en el marco de la III Cumbre de Jefes de Estado y de Gobierno de la Asociación de Estados del Caribe, celebrada en la isla de Margarita, el 11 y 12 diciembre de 2001.¹⁹

En esa oportunidad, el Comandante Chávez señaló:

"Ese modelo neoliberal no puede ser la base ni el marco para nuestros modelos de integración. No puede ser, es imposible que nosotros pongamos por delante para integrarnos, a la economía. No es la economía la que nos va a integrar y menos nuestras economías llenas de debilidades, de vulnerabilidades. No. Creo que se impone de nuevo lo que pudiéramos llamar la revancha de la política, que la política vuelva a la carga y que tome la vanguardia de los procesos de integración. Y es la idea de Bolívar. Y es la idea original de muchos otros hombres y mujeres de nuestro Continente, de nuestro Caribe, pero tal cual lo planteaba Simón Bolívar en la Carta de Jamaica en 1815. Bolívar dice allí: 'Sueño como ningún otro ver formado un solo cuerpo político en esta parte del mundo' y esa fue consigna hasta el último día de su

19

http://www.pdvsa.com/index.php?tpl=interface.sp/design/salaprensa/readesp.tpl.html&newsid_obj_id=214&newsid_temas=58.com (02-12-2013)

vida, porque ocho años más tarde, ya no desde el Caribe vibrante sino desde la Cordillera del Alto Perú, convocaba al Congreso Anfictiónico de Panamá, y decía: 'Vamos a convocarnos a una Liga, a una unión de naciones'. Un pacto político es lo que se impone hoy como era lo que se imponía entonces, y una integración integral, a lo bolivariano. El ALCA, por ejemplo, ¿es ese el camino? No, queremos un modelo que nos integre de verdad. No un modelo que nos desintegre, que integre a unos a expensas de la desintegración de otros, ese no puede ser el camino, por tanto con mucha modestia y humildad proponemos desde Venezuela, a los caribeños y a los latinoamericanos que vayamos pensando de una buena vez en otra alternativa porque esa creemos que no es posible. Y es cuando se nos ha ocurrido lanzar una propuesta, que pudiera llamarse el ALBA, Alternativa Bolivariana para las Américas. Un nuevo concepto de integración que no es nada nuevo, se trata de retraer o de traer nuevamente un sueño que creemos posible, se trata de otro camino, se trata de una búsqueda, porque ciertamente la integración para nosotros es vital: O nos unimos o nos hundimos. Escojamos pues las alternativas".²⁰

En este marco, la unificación de América Latina de acuerdo con las aspiraciones e ideales de Simón Bolívar, enfrentadas a los Estados Unidos, procedería a través de dos canales: por un lado se apostaría por la construcción de un núcleo duro de alianzas estratégicas entre los países miembros del ALBA el eventual apoyo de aquellos países que se benefician del Petrocaribe y de esquemas similares de cooperación energética o del apoyo financiero a través de la compra de bonos o de otorgamiento de créditos, que deberían dar origen a la Unión de Naciones Latinoamericanas. Por otro lado se defienden el desarrollo de movimientos políticos de base social que promoviesen este proyecto en el plano social.

En ambos niveles, el financiamiento proveniente de la diplomacia petrolera de Chávez es crucial para su desarrollo y sostenibilidad y las tensiones y roces con las aspiraciones de liderazgo de Brasil son inevitables.

²⁰ [http://www.ecoportat.net/Temas Especiales/Economia/Que es el ALBA2](http://www.ecoportat.net/Temas_Especiales/Economia/Que_es_el_ALBA2) (05-12-2014)

En esencia el proyecto del ALBA, choca con el proyecto político de corte más comercial MERCOSUR, sin embargo las aspiraciones de Chávez de que tanto los países sudamericanos como los caribeños y centroamericanos se incorporen a ALBA no ha avanzado sustancialmente, por un lado, los países caribeños, y en particular la CARICOM persisten en su intención de avanzar hacia un acuerdo de libre comercio con Estados Unidos, una vez concluida la iniciativa de la Cuenca del Caribe, en su momento aprobada por Washington, mientras que sigue beneficiándose con PETROCARIBE, entre tanto los países centroamericanos, incluida Nicaragua se han asociado al CAFTA-DR y algunos países andinos siguen buscando concretar sus acuerdos de libre comercio con Estados Unidos. La alianza de Colombia con Washington en el marco del Plan Colombia del Plan Patriota evidentemente configura una cuña en el intento de aglutinar a todos los países andinos en torno al proyecto bolivariano , pero tampoco Perú, Chile y Panamá se muestran interesados a entrar en la alianza en ALBA y prefieren mantenerse en el UNASUR .

Por otra parte, la apuesta de los movimientos sociales y las organizaciones de izquierda para generar un movimiento de apoyo al proyecto bolivariano y de enfrentamiento contra Estados Unidos sus propuestas regionales, incluyendo el ALCA han supuesto recurrir a la retorica antiimperialista para unificar estos movimientos y organizaciones en torno al proyecto bolivariano. También ha impulsado la inclusión de los temas de la agenda social en la agenda regional, especialmente en relación con la deuda social y la apremiante necesidad de impulsar políticas que modifiquen sustancialmente las situaciones de desigualdad y de exclusión social en la región, en este marco, hasta finales de 2007, cuando el revés en el referéndum constitucional en Venezuela , el congreso Bolivariano de los Pueblos, en sus distintas vertientes con generoso apoyo del gobierno venezolano, asimilo la agenda de una serie de redes y organizaciones regionales enfrentadas al ALCA, importante socio comercial de Venezuela, se constituyo en un obstáculo en esta estrategia, por lo cual se reactivaron y profundizaron los vínculos del Gobierno de Chávez con las FARC, no solo percibidas como aliadas identificadas con el proyecto bolivariano, sino también con un elemento debilitador, tanto de la democracia colombiana.

En este sentido, las nuevas hipótesis de conflicto desarrolladas por las Fuerzas Armadas Venezolanas contemplan una confrontación asimétrica con los Estados Unidos, en cuyo marco, el gobierno de Colombia actuaría como punta de lanza ante una invasión a Venezuela, en esta perspectiva se ubica el proceso de acelerado armamentismo venezolano, tanto para equiparar sus fuerzas con el poderío militar de Colombia como para poder enfrentar una invasión con un enemigo tecnológica y militarmente más poderoso, a través de una guerra asimétrica que involucra a una población; asimismo se enmarca la asistencia y cooperación militar con los países miembros del ALBA y el reiterado llamamiento de Chávez a construir una fuerza militar conjunta sudamericana para frenar una invasión externa.

Las capacidades de proyectar un liderazgo regional basado en la ideología bolivariana financiado con los recursos petroleros y afincado en el llamado hard power y la potencialidad militar no solo dependen de una serie de factores internos, fundamentalmente asociados a la sostenibilidad de los precios petroleros que permite desplegar una intensiva: diplomacia petrolera, y a una estabilidad política interna que le garantice a Chávez una continuidad en el poder si no también a las capacidades territoriales, demográficas y de recursos naturales humanos de Venezuela, que palidecen en comparación con México.

CAPITULO II

La disputa del liderazgo

Actualmente Venezuela y México constituyen dos actores claves que podrían fomentar la integración en América Latina. Al respecto, los dos países representan las economías más grandes de la región, y su influencia política y cultural es cada vez mayor en todo el subcontinente latinoamericano, en la apertura de los mercados latinoamericanos, y el acentuado incremento de las relaciones económicas intra-regionales, debido a la considerable red de tratados de libre comercio que se han establecido con las economías de la región, así como por sus diversas alianzas económicas.

Si Venezuela y México desean ser actores líderes del concierto latinoamericano, tendrán que hacer grandes esfuerzos con relación a contrarrestar las problemáticas comunes que comparten desde la perspectiva económica, política e inclusive cultural, que ha menguado por décadas el buen desarrollo de ambos países, así como su competitividad en la economía internacional. Dichas problemáticas no han permitido que ambos países den el gran salto hacia sociedades del conocimiento, tal y como ha sucedido en otras partes del mundo como en Asia o en Europa, particularmente con países que solo un par de décadas atrás presentaban un nivel de desarrollo inferior a Venezuela y México, como por ejemplo: Corea del Sur, Irlanda, Taiwán, Irlanda, Portugal, Polonia, Hungría, Lituania y Letonia.

En este marco de ideas, aunque las reformas y los avances han sido notoriamente más fructíferos en Venezuela que en México, ambos países continúan enfrentando problemáticas similares, como por ejemplo la corrupción, la desigualdad social, la ineficiencia de los sindicatos, la mala calidad de la educación pública, reformas estructurales inconclusas, etc. Estas variables no han permitido que ambos países crezcan de manera similar a las economías con las que compiten de forma directa.

En realidad, resulta iluso pensar que pueda existir un líder regional capaz de movilizar a las masas cuando, apenas existen líderes nacionales. En efecto, los presidentes con altos niveles de aprobación no han sido más de tres últimamente: en México, Vicente Fox, quien al inicio de su gobierno llegaba a 70%; en Colombia, Álvaro Uribe, y en Chile, Ricardo Lagos, quienes obtenían porcentajes superiores a 70% al final de sus mandatos. En el otro extremo se encuentra Alejandro Toledo, de Perú, con un mínimo histórico de 4% de aprobación durante un periodo prolongado,²¹ y por cierto, también hay que considerar a aquellos mandatarios que fueron expulsados de sus cargos: en total, 14 presidentes latinoamericanos durante la última década.

Respecto de Chávez, 36% de la población de América Latina no lo conoce. Del 64% que sí lo conoce, 41% lo evalúa positivamente. Es decir, del total de los ciudadanos de la región, solo 26% lo evalúa de modo positivo. Esto significa que, para el público en general, el de Chávez es un liderazgo débil, ya que menos de tres de cada diez personas lo evalúan positivamente, cuatro de cada diez no lo conocen y tres de cada diez lo evalúan negativamente.²²

Los líderes son aquellos que logran penetrar en el imaginario y las expectativas de la gente, no por su posición política sino porque interpretan las aspiraciones de los pueblos. En ese sentido, Chávez interpreta muy bien a la elite latinoamericana que proviene de los viejos movimientos revolucionarios de 1960. Ha tenido la osadía de oponerse abiertamente a EEUU, lo que le ha ganado la simpatía de todas las elites cansadas de la arrogancia de ese país: mientras más lejos del Río Grande se está, mientras más educación se tiene, más crítico se es de EEUU.

²¹ Lagos Martha. "A apearce de la fantasía: Hugo Chávez y los liderazgos en América Latina", Nueva Sociedad, pag 54-70. (12-12-2014)

²² Lagos Martha, "A apearce de la fantasía: Hugo Chavez y los liderazgos en America Latina" Nueva Sociedad, 54-70. (12-12-2014)

En: http://www.nuso.org/upload/articulos/3384_1.pdf (13-12-2014)

Chávez es el primer gobernante de la región que levanta la voz en nombre de América Latina y sus pueblos. Ha producido noticias y puso los puntos sobre muchas íes, más que lo que han hecho muchos. Podemos predecir que ahora vendrán sus emuladores, los futuros líderes mediáticos de la región, quienes quieren seguir sus pasos: Evo Morales, Alan García, Michelle Bachelet. Pero cuando aparezca un verdadero líder, será tan evidente que solo hablaremos de las consecuencias de su liderazgo.

La elección de Alan García en Perú y la de Felipe Calderón en México desmienten los pronósticos acerca de una región tomada por la izquierda. En estos países, Chávez no obtuvo el apoyo de la población, ya que los candidatos que él respaldó fueron derrotados. De todos modos, se podría decir que Chávez ha creado la necesidad de un liderazgo de la región, y que habrá competencia por ello.

2.1 - La era Fox-Chávez

Los puntos de vista de México y Venezuela, países que mantienen desde 1995 un acuerdo de libre comercio junto a Colombia, tiene rumbo de colisión, luego que el ex presidente Hugo Chávez calificó a el ex presidente mexicano Vicente Fox de "cachorro" de Estados Unidos y le advirtió que no se metiera con él, "porque saldrá espinao" .

"Cuando uno se mete con un bravucón como Chávez, hay poco que hacer con la diplomacia. Pero todo esto tiene un fondo en los poderes regionales, en los intereses políticos diversos que se están jugando en América Latina"²³

Los problemas empezaron en la IV Cumbre de las Américas celebrada en Argentina. Fox concurreó al encuentro enarbolando una encendida defensa del

²³ Rafael Fernández de Castro, del Instituto Tecnológico Autónomo de México, En : <http://www.ipsnoticias.net/2005/11/america-latina-chavez-y-fox-alfiles-del-ajedrez-regional/org> (15-12-2013)

congelado proyecto del Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA), impulsado por Washington.

Fox llegó a sostener que las negociaciones por el ALCA debían retomarse sin los países del continente que lo rechazaban y, de regreso en México, criticó a su par argentino Néstor Kirchner por el manejo público que dio a esta diferencia, mientras, Chávez arremetió contra el plan y lo declaró sepultado en un acto público con a activistas sociales con los que compartió escenario, aunque en un presidente se escuchan feos los insultos contra otro, Chávez tiene tenía razón en el fondo, pues Fox estaba trabajando a favor de los planes estratégicos de Estados Unidos y eso choca con personas y pueblos que tienen dignidad, por lo tanto es que aquí hay una división de aguas entre quienes estamos por la liberación y quienes se someten a Washington, sostuvo Chávez, en este sentido, el gobierno de México, campeón en acuerdos de libre comercio, pidió a Chávez se retractara de sus señalamientos contra Fox y anunció el retiro de su embajador en Caracas, luego entonces, políticos y analistas locales recomendaron la ruptura de relaciones con Chávez.

Fox explicó que su país no podía aceptar las ofensas de Chávez, en un diferendo que a su entender era más personal. Pero añadió su esperanza de un arreglo lo más pronto posible, esto se entiende en que lo que más apena (en este conflicto con Venezuela) es cuando hay adjetivos y calificativos que no van en una relación seria, declaró Fox.

Los vínculos comerciales entre México y Venezuela pasaron de 1990 a 2004 de poco más de 276 millones a 1.520 millones de dólares. Para México, el intercambio con ese país sudamericano y petrolero representa menos de 0,5 de su comercio global anual.²⁴

En Argentina, la sociedad civil organizada en la III Cumbre de los Pueblos, en la cual Chávez puso su grano de arena, se movilizó contra la presencia de Bush en esa cita y contra el ALCA, un plan para crear una zona de libre comercio hemisférica que está paralizado desde hace casi dos años por la

²⁴ <http://www.ipsnoticias.net/2005/11/america-latina-chavez-y-fox-alfiles-del-ajedrez-regional/org>
(15-12-2013)

oposición de las naciones del Mercosur (Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay) y de Venezuela, según el ex canciller mexicano Jorge Castañeda, la rencilla entre Chávez y Fox se vincula a los intentos del primero por influir en los procesos políticos de México y de otros 10 países de América Latina.

Chávez impulsa, con apoyo de Cuba, el crecimiento en la región de la izquierda que ya gobierna en Argentina, Brasil, Venezuela y Uruguay, aunque la existencia de gobiernos progresistas en esas naciones nada tenga que ver con Chávez o La Habana, en lo que no hay duda es que gran parte del sector social organizado sí apoya a Chávez en este problema con México, aunque insisto que no conjugamos con que se usen los insultos, luego entonces Washington por supuesto expresó a México por diversas vías a su apoyo en el diferendo con Caracas, los desacuerdos son naturales, pero qué lástima que éste no pueda resolverse con diplomacia.

Algunos diputados mexicanos acusaron al embajador venezolano en México, Vladimir Villegas, de inmiscuirse en la política local y de asistir a reuniones públicas organizadas por simpatizantes del izquierdista Partido de la Revolución Democrática, cuyo candidato presidencial, mientras que políticos de todos los signos, incluido Andrés Manuel López Obrador, defendieron a Fox en el conflicto diplomático.

México y Venezuela estuvieron en bandos opuestos en el proceso de selección del secretario general de la Organización de Estados Americanos. Caracas apoyó al ganador, el chileno Miguel Insulza, y México postuló a su canciller Ernesto Derbez, a quien respaldaba Estados Unidos. Además, Fox y Chávez tiene posturas políticamente opuestas. El mexicano pertenece a un partido conservador, mientras el venezolano se declara revolucionario y promueve un socialismo del siglo XXI.

2.1.1 Fox en América Latina

Respecto a América Latina, Fox tenía el interés de convertir a México en un país líder de la comunidad latinoamericana tras elaborar varios proyectos de

desarrollo con países de América Latina, principalmente de Centroamérica y el Caribe. Fox al igual que Ernesto Zedillo, se encargó de realizar una promoción de tratados comerciales con países latinoamericanos, recalcando los beneficios que traerían a Latinoamérica.

Para comienzos de Febrero de 2002, las relaciones con varios países de América Latina se tensionaron ya que éstos tenían la impresión de que México había dejado de compartir los intereses de los países latinoamericanos y de que el gobierno mexicano se había convertido en el portavoz del gobierno estadounidense. Esto se dejó sentir en las diversas cumbres latinoamericanas donde diversos presidentes externaron su oposición ante la actitud mexicana. El gobierno de Vicente Fox estaba interesado en desarrollar una actividad multilateral intensa en América Latina al margen de la OEA así como también a través de cumbres entre los países de los Estados Americanos. El objetivo del gobierno foxista era incrementar y facilitar la cooperación entre los países latinoamericanos para enfrentar juntos los retos económicos, sociales y políticos.

Al inicio del sexenio de Fox, la relación con Cuba parecía que sería mejor que en sexenios anteriores, pues incluso el presidente Fidel Castro asistió a la toma de posesión de Vicente Fox pero esta oportunidad se diluyó ante la lucha de declaraciones entre el presidente cubano y el secretario de relaciones exteriores de México llevando casi a un conflicto internacional.

Para Febrero de 2002 el entonces secretario de relaciones exteriores, Jorge Castañeda, anunció que el gobierno mexicano rompía relaciones con la revolución cubana pero que las relaciones con la República de Cuba seguían en pie, lo cual trajo consigo muchas críticas. Después México se sumaría con otras naciones ante la Comisión de Derechos Humanos de Ginebra donde se invitaba a Cuba a ser monitoreada para evaluar su desarrollo en la cuestión de derechos humanos.

Todas estas tensiones se incrementaron aún más cuando en la Conferencia para la Financiación al Desarrollo, llevada a cabo en Monterrey, al final del discurso de Fidel Castro dijo que tenía que abandonar la reunión debido a una

situación especial. Más tarde Fidel Castro en una conferencia de prensa mostró una grabación en la cual el presidente Fox le pedía que se retirara de la conferencia para “no complicarle” la visita de George W. Bush, lo cual dejó como mentirosos a Vicente Fox y al Jorge Castañeda ante la opinión pública internacional.

Ahora bien, el 11 de abril de 2005 se llevaron a cabo elecciones, en el margen de la OEA, para determinar quién sería el nuevo secretario general de dicha organización pero la postulación del Secretario de Relaciones Exteriores de México, Derbez, no tuvo éxito ganando dichas elecciones, el Ministro del Interior de Chile, José Miguel Insulza. Después de este fracaso para la diplomacia mexicana, llegó otro fracaso, las labores de negociación que México llevaba a cabo para la solución entre la guerrilla colombiana y el presidente Álvaro Uribe cesaron, pues el gobierno colombiano dio por terminadas las labores de México en la mediación del conflicto, dejando cada vez más aislado a México de la región latinoamericana.

A pesar del proyecto que tenía el gobierno mexicano para fortalecer las relaciones y la cooperación en el hemisferio, siendo sede de varios Estados Americanos, el presidente Fox se empeñó en introducir el tema del ALCA a las pláticas, lo cual causó malestar en algunos mandatarios latinoamericanos, pues pensaban que México ya no compartía los mismos intereses que América Latina sino que ahora, los compartía con el bloque económico de América del Norte, convirtiéndose en vocero del presidente Bush.

En el caso de Venezuela esto tuvo mucha trascendencia pues el gobierno venezolano ordenó retirar al embajador de México y responsabilizó a Fox por la crisis diplomática por la que atravesaban las dos naciones.

Respecto estas relaciones con la región latinoamericana, el gobierno de Vicente Fox siguió el camino de su antecesor, pues se limitó a las relaciones comerciales con la región de América Latina y fue acusado por presidente de Cuba, Venezuela y Argentina de haberse convertido en el representante del gobierno estadounidense en la región.

2.2 *La era Calderón-Chávez*

Durante la campaña electoral mexicana de 2006, el Partido Acción Nacional (órgano político al que pertenece Vicente Fox), difundió por televisión una serie de anuncios en contra Chávez. En unos de los anuncios transmiten las declaraciones de Chávez sobre el presidente mexicano en las que lo acusaba de intolerante y trataba de vincularlo negativamente con el izquierdista y entonces contendiente a la candidatura presidencial mexicana, Andrés Manuel López Obrador. Estos anuncios provocó una degradación diplomática entre ambos países.

Después de la controversia electoral que hubo en México ante Tribunal Federal Electoral, finalmente Felipe Calderón Hinojosa queda como presidente del país. El presidente Hugo Chávez no reconoce el triunfo de Calderón. Después de la toma de poder en septiembre de 2006, el ex presidente mexicano Felipe Calderón Hinojosa trató de reconstruir la relación entre México y Venezuela, al igual con Cuba.

En cuanto a Hugo Chavez en los últimos años se afirmaba que su política en América Latina, que incluye la creación y gestión de Petrosur, Petrocaribe, Telesur y otros, lo convirtió en un personaje influyente en la región.

La aceptación de Venezuela dentro de Mercosur como socio pleno en el año 2006, le ha dado un viraje a esta comunidad de naciones, planteando en la agenda no sólo temas comerciales sino sociales. Su gran proyecto gasífero incluye el gran Gasoducto del Sur, que plantea la construcción de un gasoducto desde el Caribe hasta el Río de la Plata, donde participarían los países del Mercosur y Bolivia, en principio. El Gran Gasoducto del Sur (también conocido como Gasoducto Venezuela-Argentina) fue un proyecto para la construcción de un gasoducto de gran capacidad para gas natural de entre 8.000 y 15.000 kilómetros de longitud y que conectaría Venezuela, Brasil y Argentina. El coste

total de esta infraestructura era estimado entre los 17 y 23 mil millones de dolares.²⁵

En la actualidad, su cercanía con Bolivia y Cuba, países gobernados por Evo Morales y Raúl Castro respectivamente, les han permitido desarrollar planes controversiales, pero de gran aceptación dentro de ciertos sectores, de salud y alfabetización, no se debe soslayar que el gobierno de Hugo Chávez fue acusado también de dividir al continente ideológicamente y de promover un proyecto expansionista en la región. Inicialmente Chávez apoyó abiertamente a candidatos de su agrado en otros países como el caso de Ollanta Humala en el Perú.

El socialismo del siglo XXI tuvo su mayor momento de auge entre 2005 (elección de Evo Morales) y 2009 (golpe de Estado contra Manuel Zelaya) pero desde entonces no ha conseguido nuevos adherentes en la región.²⁶ Actualmente Rafael Correa reúne las condiciones intelectuales (posee un doctorado en Economía de la Universidad de Lovaina -Bélgica) y de liderazgo necesarios para convertirse en ese referente. Es el mejor preparado académicamente (mejor que Evo Morales o Daniel Ortega), tiene carisma y gran capacidad oratoria y en su país mantiene una sólida posición, a diferencia de lo que le ocurre a Evo Morales acosado por las protestas sociales.

El Presidente ecuatoriano, por el momento, rechaza que se le sitúe como líder latinoamericano “del chavismo sin Chávez” en la región: “esa es otra de las grandes equivocaciones, créanme que a mí no me interesa liderar absolutamente nada, lo que me interesa es servir, y ya tengo bastante trabajo con todo lo que tenemos que hacer en Ecuador”. A partir de esta condición el mandatario atribuye a inventos de la prensa que Chávez lo que buscaba era liderar. “Creo que todos buscamos servir a nuestras patrias pequeñas, Venezuela, Ecuador, Bolivia, Argentina, y a la patria grande, nuestra

²⁵ <http://es.scribd.com/doc/112167843/gasoductos> (20-12-2014)

²⁶ <http://www.infolatam.com/2012/05/20/rafael-correa-el-sucesor-latinoamericano-de-hugo-chavez/org> (20-12-2014)

Latinoamérica, y ahí estaremos siempre sirviendo sin que nos interese liderar absolutamente nada”, expresó el mandatario.

Pero lo que es incuestionable es que Rafael Correa se ha convertido en uno de los que más ha hablado del concepto socialismo del siglo XXI. Ya en 2007, proclamó el surgimiento de una “América Latina socialista del siglo XXI ... Como un milagro se han derrumbado los gobiernos serviles, las democracias de plastilina, el modelo neoliberal, y ha empezado a surgir la América Latina altiva, libre, soberana, justa y socialista del siglo XXI. Un socialismo del siglo XXI que para Rafael Correa debe tener un claro contenido nacionalista y a la vez latinoamericanista, con un claro sesgo antiimperialista. Así, en palabras de Correa: “¡Cómo ha cambiado América Latina!, y seguirá cambiando, porque lo que vivimos no es una época de cambios, sino un cambio de época. El servilismo, el entreguismo están siendo tirados por nuestros pueblos al basurero de la historia”.²⁷

Además, ese socialismo del siglo XXI que propugna el correísmo es antineoliberal: “la noche neoliberal está llegando a su fin, el nuevo día ha comenzado” y una alternativa viable ante las crisis de las economías capitalistas occidentales. Para Correa, el mundo vive un “cambio de época”, pues la crisis “es estructural”, dijo Correa, a partir de esto fue que en Ecuador el socialismo del siglo XXI tiene nombre propio, Revolución Ciudadana que es definida por Correa como un “cambio radical, profundo y rápido de las estructuras vigentes. Sobre todo los cambios en las relaciones de poder, es el gran desafío de América Latina en el siglo XXI, por lo menos en la primera etapa de este siglo. Y el cambio definitivo de las relaciones de poder. Éste estaba en unas cuantas manos y unas cuantas élites que siempre nos han explotado en contubernio con poderes extranjeros, y debe pasar al poder de las grandes mayorías, lo cual a su vez se traduce en la calidad de Estado. Pasar de esos Estados burgueses a verdaderos Estados populares.

²⁷ <http://www.aporrea.org/venezuelaexterior/n89154.html> (22-12-2013)

Algunos analistas como Simón Pachano ha destacado que detrás del concepto de “socialismo del siglo XXI” que esgrime Correa en realidad no hay nada: “más allá de la retórica estatista de la nueva Constitución, hasta el momento no hay señales de grandes transformaciones y de decisiones trascendentales en la economía. El anunciado socialismo del siglo XXI no aparece más que en los discursos del Presidente y corre el riesgo de convertirse en la irónica consigna de un programa de ajuste o, peor aún, en el anuncio del fin de un experimento cargado de retórica”.

Para convertirse en líder regional Correa tiene dos de las características que encumbraron a Hugo Chávez (un mensaje latinoamericanista y antiimperialista). Además, como Chávez tiene capacidad oratoria, carisma y un pasado que le avala. Pero carece eso sí de lo más importante, el petróleo, el gobierno chavista habría otorgado 82.000 millones de dólares en subvenciones y ha subsidiado a más de 40 países entre 2005 y 2011 gracias a unos ingresos petroleros de los que carece el ecuatoriano.²⁸

Rafael Correa fundamenta su liderazgo en una reacción a las políticas de los años de 1990, el neoliberalismo privatizador y que abrió las economías al comercio, de este modo, unas políticas que tuvieron un cariz regional y una influencia norteamericana: Creo que es tiempo de esperanza en América Latina; cosas buenas están ocurriendo en esta América morena, mestiza e indígena, la derrota política, económica y social del Consenso de Washington. Por fin América Latina, después de décadas, se atreve a generar pensamiento propio: el Socialismo del Siglo XXI. Ahora, atrevernó a pensar, atrevernó a proponer, ya es un paso adelante, un símbolo del cambio que está viviendo la región.

Por lo tanto, ve su lucha no solo como ecuatoriana sino en clave latinoamericana pues en su opinión los gobierno de izquierda en Latinoamérica enfrentan similares retos y enemigos: “el proceso de cambio en América Latina

²⁸ <http://www.infolatam.com/2012/05/20/rafael-correa-el-sucesor-latinoamericano-de-hugo-chavez/org> (22-12-2013)

tienen grandes resistencias que si no se manifiestan es que no dejaron de existir pero están esperando la oportunidad para liquidar esos procesos de cambio por todos los medios ... su interés es detener los procesos de cambios”.²⁹

Una lucha que enfrentaría a estos gobiernos no solo con Estados Unidos sino con las elites nacionales, son intentos de desestabilización orientados a los gobiernos de verdadero cambio. Para la oligarquía latinoamericana, para los grupos norteamericanos más reaccionarios, para los ‘halcones’ norteamericanos, la democracia en América Latina es buena hasta que ellos digan que hay que cambiarla. La democracia no les interesa en absoluto, lo que les interesa es mantener sus privilegios, mantener sus posiciones de poder.

Y ese problema, en la visión de Correa, es un fenómeno regional: “por eso, permanentemente, los países progresistas de la región, los de verdadero cambio, tenemos que soportar conspiraciones que usted ha señalado: Venezuela en 2002, Bolivia en 2008, Honduras, exitoso, en 2009, fracasado en Ecuador, en 2010. Todos golpes de Estado atípicos”, dijo el presidente ecuatoriano. Sin petróleo, la capacidad de proyección del correísmo a nivel regional no va a ser sencilla pero su mensaje por la forma y el fondo tiene capacidad de llegada.

Se trata de un territorio abonado y acostumbrado a los mensajes nacionalistas y antiimperialista “nos explotaron demasiado. O sea con el neoliberalismo, y después con el señor George W. Bush. El señor Bush fue el mejor elector en América Latina, debemos de estarle agradecido. Muchos de los gobiernos progresistas de la región llegaron al poder gracias a él, en respuesta o en rechazo a sus política. América Latina perdió hasta la dignidad, la autoestima, a

²⁹ Rafael Correa, Infolatamoficial.com

nadie le sorprendía que viniese un burócrata del FMI a decirnos qué hacer, a revisarnos las cuentas, etc.”³⁰

2.2.1- Política Exterior de Calderón en América Latina

Por su parte el ex presidente Felipe Calderón ha marcado claras diferencias con la administración de Fox en el ámbito de su política exterior. Mientras se suscribe la iniciativa Mérida, establece una clara diferenciación en términos de su política exterior especialmente, de la normalización de las relaciones con Cuba, en este sentido de replantean los presupuestos de la política de su predecesor en términos de derechos humanos y democracia para impulsar una política pragmática orientada a facilitar una transición fluida en la isla a recomponer las relaciones económicas.

En este elemento encontramos dos elementos decisivos: Por un lado la presión de los Estados Unidos para promover un cambio en Cuba de acuerdo a sus expectativas y aspiraciones, y por otro, la presión de la opinión pública en México, que hace imposible ignorar una política hacia Cuba.

De hecho las relaciones con la isla asumen un carácter paradigmático de los cambios de esta nueva visión estratégica de la política exterior mexicana.

En este marco, para el gobierno mexicano, disparar la desconfianza hacia Mexico de varios países sudamericanos, constituye un desafío importante, porque para diferentes sectores políticos y económicos, cualquier vinculo con Mexico genera resquemor, en tanto que es un importante elemento de los Estados Unidos para controlar MERCOSUR, no obstante, pese a que los intereses políticos, económicos y comerciales de México siguen estando prioritariamente enfocados en el Norte del continente, crecientemente su política exterior busca incrementar su influencia política hacia el sur, para lo cual la imagen “tradicional” de neutralidad de la democracia mexicana tendría que cambiar hacia una neutralidad con perfil más activo.

³⁰ <http://www.infolatam.com/2012/05/20/rafael-correa-el-sucesor-latinoamericano-de-hugo-chavez/org> (05-01-2014)

En este marco es necesario tener en cuenta que el comercio y la cooperación con América Latina en general son limitados, y están predominantemente focalizados en su zona de influencia más inmediata.

Al principio de su campaña, Felipe Calderón publicó el documento titulado: *El reto de México: lineamientos generales de política pública*.³¹ En este texto, el candidato postulaba una política exterior “definida y activa” que se convirtiera en una “palanca para incrementar las capacidades y promover el desarrollo humano sustentable de todos los mexicanos”. Enfatizando que la política exterior debe perseguir objetivos internos, el candidato consideraba que era “indispensable definir prioridades y reestructurar la agenda internacional con base en los objetivos de política interior fijados”. Para el panista, era “indispensable reflejar este compromiso en una política exterior más activa a favor de los derechos humanos y democráticos universales”.³²

A diferencia de los otros candidatos, Felipe Calderón no apoyaba la revisión de los tratados de libre comercio, en especial el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN). Sólo sugería que México debía “aprovechar las ventajas que se derivan de los distintos tratados suscritos, buscando diversificar las relaciones comerciales que actualmente tiene, de manera que se potencie el mercado interno y se incrementen las oportunidades de los mexicanos viviendo en el país”. Para el candidato panista, “la política exterior debe buscar, a través de mecanismos que impulsen un mayor intercambio económico, tecnológico y cultural, mejorar la competitividad de las empresas nacionales y la calificación de nuestra mano de obra. Estas medidas impulsarán el flujo de inversión al país, generando empleos, permitiendo a más familias un ingreso digno y mejorando sus condiciones de vida.

En este mismo documento, el candidato del PAN estableció estrategias similares a la plataforma del partido. Por ejemplo, proponía establecer mecanismos que “refuercen y extiendan los lazos culturales, políticos y

³¹ <http://www.razonypalabra.org.mx/antiores/n46/pan/El%20reto%20de%20Mexico.pdf> (06-01-2014)

³² revistas.unam.mx/index.php/rri/article/download/21569/20373

económicos con América Latina”. En este punto, el PAN coincidía con sus adversarios políticos en que la vocación de México debía ser latinoamericanista.

El panista también admitió que la situación internacional era complicada debido al aumento de los ataques terroristas. En este sentido, proponía que la seguridad nacional ocupara un lugar importante en la agenda. Por los problemas sociales que viven los mexicanos en Estados Unidos, Felipe Calderón consideraba que México “puede y debe insistir” en un acuerdo migratorio sustentado en la protección de los derechos humanos y en el reconocimiento de la aportación que hacen los migrantes mexicanos a la economía de Estados Unidos. En este punto había también total coincidencia con los otros candidatos respecto a la necesidad de firmar un acuerdo migratorio con Estados Unidos.

Desde la perspectiva de Felipe Calderón, México debía continuar con la promoción de la libertad y los derechos de las personas a escala internacional. Por ello, el candidato proponía que México fuera punta de lanza para promover el desarrollo sustentable de las personas. También consideraba importante que México respaldara iniciativas como los Objetivos del Milenio para mejorar los niveles de vida de la población. En general, el candidato proponía una política exterior más propositiva y menos reactiva.

Ya como presidente electo, Felipe Calderón desplegó una discreta pero primera gira internacional fue a Centro y Sudamérica. El mensaje era el siguiente: Calderón habló en serio cuando se refería a reorientar la política exterior de México buscando un mayor acercamiento con América Latina. La otra señal era que Estados Unidos es el socio importante, pero no sería el énfasis en la nueva administración. En este contexto, Calderón llegó a plantear que Washington no influiría en sus decisiones de política exterior.

Con estas visitas, el presidente electo buscaba enmendar las crisis diplomáticas que generó Vicente Fox con algunos países de la región. Al reunirse con varios mandatarios latinoamericanos, Calderón insistió en la

vocación latinoamericanista de México. Otra señal que apuntaba a un mayor acercamiento con esa región fue cuando el presidente electo envió una carta a Fidel Castro para desearle una pronta recuperación. El presidente en funciones, Vicente Fox, ni siquiera se tomó la molestia en hacerlo. La acción era una señal de que se buscaría normalizar la relación con Cuba. Ello no significaba que la relación con la isla mejoraría en automático, pero era una muestra de que al menos no empeoraría.

La segunda gira internacional fue a Canadá, un socio estratégico para México en América del Norte. En Ottawa, Calderón criticó la construcción del muro fronterizo estadounidense y aprovechó para solicitar al premier canadiense, Stephen Harper, una ampliación del programa de trabajadores temporales mexicanos en ese país. La última visita de Calderón fue a Estados Unidos en noviembre de 2006, días antes de tomar posesión. En Washington, Felipe Calderón fue recibido por el presidente estadounidense, George Bush, y ahí el mexicano planteó la propuesta de desmigratizar la agenda bilateral, con este planteamiento, Felipe Calderón marcaba una diferencia sustancial con su predecesor en política exterior, puesto que el tema migratorio había sido central durante la administración foxista.

Pero también contradecía sus propias propuestas de campaña en materia migratoria, pues los viajes internacionales fueron interpretados como un mecanismo para obtener reconocimiento internacional y legitimidad debido al estrecho margen con el que ganó la elección, en el caso de América Latina y el Caribe entero deben competir en la cancha grande de la economía abriendo sus mercados y reduciendo sus aranceles, pues sólo así la región podrá incrementar sus niveles de producción y bienestar, dijo el presidente Felipe Calderón al participar en esta ciudad en la Primera Cumbre Empresarial de las Américas, que tiene lugar en el marco de la Sexta Cumbre de la Américas.

En la Cumbre de las Américas, el presidente colombiano Juan Manuel Santos expresó en el discurso de inauguración: “Si hacemos que nuestros países jueguen en cancha grande permitiremos que jueguen a escala global y

evitaremos la protección que a la buena o a la mala se genera intrafronteras por determinados intereses”.³³

Sin especificar a qué país se refería, insistió en que ciertos gobiernos de la región han optado por el proteccionismo, e incluso por la expropiación o estatización de empresas privadas, lo que obstaculiza el crecimiento de la región. En ese sentido, expuso que el crecimiento sólo puede darse en un marco en el que “se pueda garantizar la libertad, donde se pueda garantizar la propiedad y donde se pueda garantizar la libre empresa. Sólo en ese marco, que es un marco de Estado de derecho, es donde puede progresar nuestra sociedad”, enfatizó el presidente colombiano.

Destacó que ya no hay espacio para aquel dilema entre la apertura comercial o la protección de las industrias nacionales, un debate “conocidísimo” para los empresarios latinoamericanos de las últimas décadas, “Debemos ser absolutamente claros en decir en dónde están las coordenadas por las cuales tiene que pasar el progreso y el desarrollo de nuestros pueblos, y claramente esas coordenadas no están en el proteccionismo, cualquiera que sea el nombre que se le quiera dar, están en la apertura y en la libertad económica”, dijo Santos

Planteó que algunos de los factores que a México le han permitido crecer son la apertura comercial y reducción de aranceles, destacó que en diversas reuniones multilaterales los mandatarios han dicho no al proteccionismo, pero al día siguiente los mandatarios salen a poner tarifas arancelarias cada vez más altas. En la cumbre empresarial que se celebra en el marco de la Sexta Cumbre de las Américas, recordó que México ha firmado 44 tratados comerciales internacionales, entre los que el TLC es el más importante, y advirtió que esos acuerdos le dan a México acceso a un mercado de mil millones de consumidores.

³³ <http://www.americaeconomia.com/politica-sociedad/politica/presidente-mexicano-llama-latinoamerica-abrir-sus-mercados-y-reducir-sus-net> (08-01-2014)

Aseveró que en el pasado, del total de lo que importaba Estados Unidos, México tenía 10 por ciento en 2005 y que en la actualidad México ya ocupa 12.5 por ciento de las importaciones totales de la Unión Americana, y comentó que México exporta 222 mil millones de dólares de manufactura, que es 60 por ciento de toda la manufactura que exporta América Latina y el Caribe.

En ese contexto, insistió en que México ha sostenido una política consistente de reducción de aranceles, y que el gobierno federal redujo los aranceles del país incluso en plena época de crisis financiera internacional, hecho que de acuerdo con el presidente Calderón, le costó las críticas de algunos empresarios, pero insistió en que fue precisamente esa reducción lo que permitió a México ser más competitivo.

CONCLUSIONES

México, desde su independencia, ha sido un modelo a seguir para la gran mayoría de los países latinoamericanos, sin embargo nunca se ha llegado a concretar como líder del bloque, debido a sus múltiples problemáticas internas y externas, como por ejemplo la relación tan estrecha con los Estados Unidos, la cual ha tenido tanta prioridad que deja de lado la relación con Centro y Sudamérica, a pesar de que con estos países se tienen más cosas en común como la cultura, la lengua, tradiciones, etc., dejando así pasar muchísimas oportunidades económicas y comerciales de las cuales México podría sacar mucho provecho, además de que habría un gran crecimiento en todo el bloque.

Desde su entrada en NAFTA, las relaciones exteriores de México se concentran en su compleja relación con Estados Unidos. Así, México es considerado como un país birregional con una doble identidad norte y latinoamericana que ha dejado de aspirar a un liderazgo regional o global. La fuerte dependencia y alianza de México con EE.UU. representa la principal limitación a un liderazgo regional. Pese a su relevancia económica y demográfica, varios factores adicionales impiden que México sea una potencia regional: la falta de voluntad política para ejercer de potencia regional, un escaso protagonismo internacional y un entorno poco proclive a reconocer su liderazgo.

Así, que si México deja pasar aún más tiempo, corre el riesgo de que no solo Venezuela le quite la corona de líder, sino también Brasil, que ha batido records en exportaciones y por si fuera poco acaba de descubrir una reserva de oro negro que podía posicionarlo como potencia petrolera, es la décima economía mundial y podría también sumarse como socio en la Organización de Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE), que reúne a los 30 países más avanzados, Brasil es el resultado de un largo esfuerzo, de políticas públicas firmes y continuas en ciertas áreas, y de mucha paciencia y perseverancia y sobre todo que al igual que Venezuela, ve a América Latina

como una gran oportunidad para desarrollar su economía y así convertirlo en un trampolín hacia el ámbito internacional.

Además de que como potencia civil no aspira al dominio militar en América Latina, una región carente de conflictos interestatales, pero plagada de crisis intraestatales que difícilmente se resuelven por la vía militar. Con su enfoque cooperativo, a largo plazo, Brasil podría ser más efectivo a la hora de contribuir a la prevención y resolución de conflictos en la propia región que EE.UU, que solo busca bienestar propio.

El problema más importante que le impide a Brasil consolidarse como líder es la falta de aceptación por parte de sus vecinos, principalmente de Argentina, que siempre le llevo una gran ventaja en todos los aspectos, y ahora no puede asimilar que la han superado y ni siquiera se dio cuenta en que momento.

Más allá de todas las críticas que hay en contra del ex presidente venezolano Hugo Chávez, lo cierto es que fue el primer mandatario de la región en querer una verdadera integración, fue el primero en levantar la voz a favor, no solo de su pueblo, sino también de todas las naciones latinas que han sido abusadas en todos los aspectos por Estados Unidos, por este motivo creó el ALBA, para deslindarse de la presión que ejerce E.E.U.U. en todos las ONG mundiales.

Chávez promovió causas de izquierda y gobiernos con semejanzas al suyo en América Latina y el Caribe, pactó una alianza cada vez más intensa y sólida con Cuba y adoptó como uno de sus guías al líder histórico de esa isla, Fidel Castro

Con el soporte de Cuba, el gobierno de Chávez lanzó sus “misiones” (programas de alimentación, salud, alfabetización, educación y ayudas financieras directas a los sectores pobres), a países latinos que lo necesitaban.

A diferencia del ex presidente brasileño Inácio Lula da Silva, Chávez lanzó un nuevo proyecto político regional: el socialismo del siglo XXI o también llamada Revolución Bolivariana. Aunque ideológicamente difuso, incluye elementos negativos de fácil identificación latinoamericana: el antiimperialismo y el rechazo del papel intervencionista de EE.UU., la oposición a las políticas

económicas de corte neoliberal, el empoderamiento de los pobres y la redistribución de recursos.

Su influencia fue más allá de América Latina pues Hugo Chávez fue el primer presidente venezolano en crear una relación especial con China, Irán y Rusia, principalmente motivada por el marcado anti-americanismo de esos gobiernos y la búsqueda de una mayor autonomía respecto de Estados Unidos. Se podría decir que Chávez ha creado la necesidad de un liderazgo de la región, y que habrá competencia por ello; la primera gran incógnita que deja es si el liderazgo y el apoyo popular del que gozó por 20 años (14 de ellos en el gobierno) se trasladarán a sus herederos políticos o si solo quedara en un recuerdo.

Con la muerte de Chávez, su sucesor Nicolás Maduro, cabe mencionar que fue el mismo Hugo Chávez quien invitó a el pueblo venezolano a votar por él, ha declarado q no le interesa para nada el liderazgo latinoamericano, sin embargo, sigue fielmente los pasos de Chávez, llevando una estrecha relación con Cuba pues dos semanas de la toma de posesión de Nicolás Maduro, Cuba y Venezuela firmaron en La Habana nuevos convenios sectoriales (alimentación, salud, energía, infraestructura y comunicaciones) para sellar la alianza bilateral que estará en vigor mientras esté en el poder la actual Administración venezolana., además de que ha enfatizado que gracias a esta tenemos una América Latina más unida, y él al igual que su antecesor está dispuesto a cooperar para lograr un mejor desarrollo de la región, pues según sus propias palabras, la unión es el escudo de América Latina, luego entonces al parecer va por muy buen camino pues con el corto tiempo que ha estado en la presidencia venezolana, ya es ubicado como el quinto líder con más seguidores en redes sociales en el continente americano, y el veinteavo a nivel mundial.

Sin embargo Nicolás Maduro tiene ante si algunos dilemas que resolver, entre ellos está el rumbo tomará su Gobierno una posibilidad sería volver atrás y retomar una línea reformista, reconciliándose con la oposición y con la empresa privada, mejorando el nivel de vida de los venezolanos, e invitando al capital

foráneo privado a invertir en Venezuela, a la par de tener una política cambiaria más holgada, pero algunos indicios apuntan hacia una aceleración de la línea radical sostenida durante su presidencia interina. Y, en el plano externo, podrá contar Maduro con las mismas alianzas regionales e internacionales que apoyaron a Chávez o se verá obligado a buscar un nuevo pacto con Estados Unidos y la Unión Europea.

En otro orden de ideas, con la llegada del PRI al poder en México, el presidente Enrique Peña Nieto, al igual que sus antecesores priistas, busca un cambio jurídico en las empresas y así fomentar la inversión extranjera, iniciando por PEMEX, el mandatario pretende que acepten una reforma que permita al Estado mexicano controlar la inversión extranjera en Pemex, para que así baje el costo del gas, gasolina y la electricidad, pero eso es exactamente lo mismo que privatizar, a fin de cuentas Pemex estará en manos de los extranjeros, pues no de en balde el dicho de el que paga manda.

Cada partido político en México tiene diferente postura, el PRI, esta a favor de esta reforma energética, pues asegura que PEMEX requiere mayor autonomía de gestión, el PAN, asegura que el monopolio no esta bien, que necesita la reforma para modernizarse, y según el PRD, lo que necesita PEMEX es invertir en si mismo, pues desde hace 30 años, se le ha impedido reinvertir, y prefieren seguir la propuesta de Cuauhtémoc Cárdenas.

Los más interesados son por supuesto las grandes gigantes petroleros como Exxon Mobil, Shell y hasta Petrobras que pretenden entrar a este lucrativo sector en México.

Esto afectará en gran medida al país, pues si de por si no se encontraba en su mejor momento internamente hablando, con esta iniciativa se dividirá aun mas, pues los comentarios de protesta no se han hecho esperar.

Y para poder colocarse como líder México tendrá que tener una estabilidad interna para así proyectar una gran fortaleza en el exterior, que es una característica importante en un líder.

Por otro lado a México no le conviene que Estados Unidos se de cuenta de la intención de estrechar los lazos con América Latina, pues puede obligarlo a través de ciertas medidas (como el bloqueo económico en Cuba) a alejarse nuevamente o en el peor de los casos, y como casi no sucede manipular a México para que en lugar de obtener beneficios para la región, los beneficios serán a favor de los estadounidenses.

Lo que tal vez se podría hacer es estrechar los lazos de manera muy discreta, al fin de cuentas Estados Unidos se dará cuenta, pero al no hablar tanto de ello, tal vez le resten importancia, y cederle la batuta aunque sea en apariencia a Venezuela, pues es muy cierto el dicho que dice: si no puedes con el enemigo, únete, y sinceramente tanto México como Venezuela, constituyen actualmente dos actores sumamente claves para la integración de América Latina, debido al gran tamaño de sus economías y su peso político y cultural en la región, por esto estoy completamente convencida que entre los dos pueden afianzar los lazos de hermandad entre las naciones, así como elevar el desarrollo de toda la zona, aunque para esto se tenga que hacer de lado todas las rivalidades e incluso el deseo inherente de poder.

BIBLIOGRAFIA

- ❖ Ávila Loyola Patricia y González Chaves Jorge, “Venezuela y su Socialismo del siglo XXI”, Subdirección de Política Exterior.
- ❖ CARREÑO, Alberto María, “La diplomacia extraordinaria entre México y Estados Unidos”
- ❖ Cerutti Gulbert, "La utopía americana en el siglo XXI. ¿Utopía de la unidad o mitos de la integración?", *Latinoamérica. Anuario de Estudios Latinoamericanos*, núm. 34, México, UNAM, Centro Coordinador y Difusor de Estudios Latinoamericanos, 2002.
- ❖ Dávila Castañeda Rosa Luz, “El libro en América Latina: situación actual y políticas públicas”.
- ❖ Del Arenal Celestino, “La nueva arquitectura de la integración en América Latina y el Caribe y las relaciones con la Unión Europea”, FIIAPP.
- ❖ Galeano Eduardo, “Venas abiertas de América Latina”
- ❖ Lagos Martha, “A apearse de la fantasía: Hugo Chávez y los liderazgos en América Latina” Nueva Sociedad.
- ❖ López Portillo Tostado Felicitas, “Las relaciones México-Venezuela (1910-1960): una perspectiva de la diplomacia mexicana”. Contribuciones desde Coahuetepec.
- ❖ Solórzano Amalia, “La Integración de América Latina frente a los desafíos del siglo XXI”, Friedrich Ebert Stiftung.
- ❖ Vautravers Tosca Guadalupe, “Las Relaciones Internacionales entre México y Venezuela: Encuentros y Desencuentros”, Instituto de investigaciones jurídicas UNAM.
- ❖ Vergara Alfredo, “America Latina entre sombras y luces”